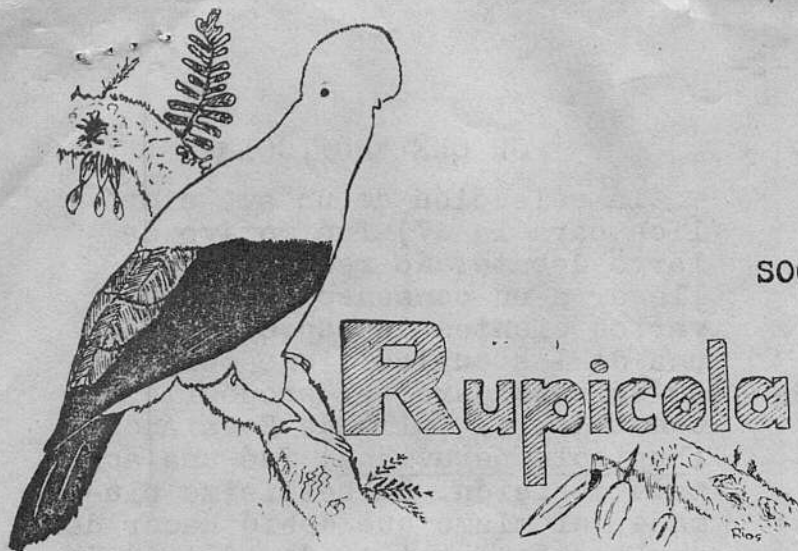




Carta Mensual de la
SOCIEDAD VALLECAUCANA DE ORNITOLOGIA

Apartado aéreo 938
Cali, Colombia

VOLUMEN 1

NUMERO 1

MAYO 1981

Editorial

LA S. V. O.

La Sociedad Vallecaucana de Ornitología, constituida formalmente el 11 de Febrero del presente año, es la respuesta de un grupo de naturalistas a la honda preocupación ante una avifauna rica y variada que, junto con el resto de nuestro patrimonio natural, se disminuye al ritmo acelerado de las agresiones al ecosistema por un mal llamado desarrollo. Son objetivos primordiales de la SVO promover el estudio, la protección y la apreciación estética de las aves silvestres en los diversos niveles educativos y sociales y crear conciencia de los valores científicos, estéticos, culturales y económicos que les son inherentes.

No se nos escapa en nuestro propósito la totalidad indivisible del medio ambiente. Sabemos que no es posible proteger a las aves en medio de un paisaje en pleno proceso de degradación. Que su preservación implica la de sus condiciones de existencia: los bosques, los ríos, las lagunas, el aire mismo, en suma, del complejo de condiciones ecológicas que ha hecho posible que nuestra región aloje tan precioso patrimonio. Tam

poco ignoramos que la continuidad de esta riqueza sólo podrá lograrse mediante un cambio radical en la concepción de las relaciones Hombre-Naturaleza.

Pero tenemos igualmente claro que el medio ambiente no existe en abstracto sino que tiene unos componentes materiales cuya calidad, presencia o ausencia afecta nuestra vida, muchas veces de manera tan sutil que el empobrecimiento del ecosistema, dramático como es, pasa desapercibido para una mayoría de la población y más aún de aquel sector cuya vida transcurre dentro de la estabilidad artificial y cada día más precaria del medio urbano.

Consideramos que, como una de las condiciones básicas para la lucha por la conservación del medio ambiente, cada persona debe establecer vínculos afectivos, estéticos e intelectuales con aspectos particulares de ese enorme complejo, en una etapa inicial de su propio descubrimiento de la trama de relaciones que la unen a la naturaleza circundante y de su compromiso en la ardua tarea que deberá asumir como ciudadano conciente.

Y es en ese momento cuando las aves, con toda la atracción que siempre han ejercido sobre la

curiosidad humana, pueden desempeñar un papel fundamental. De ello da fe la gran influencia que las agrupaciones de estudiosos y amantes de las aves han tenido en el movimiento conservacionista en todo el mundo.

Concebimos, pues, la observación y la apreciación estética de las aves como medios conducentes a un entendimiento del medio ambiente, a un aprecio real del mismo, al conocimiento de los factores que lo afectan y a una actitud de compromiso con la conservación de su integridad.

En otro contexto, que apenas en apariencia difiere del anterior, damos igual importancia a la observación de las aves como simple esparcimiento y a su valiosa función en la salud física y mental, en especial para el número creciente de urbanitas que por fuerza de su sistema de vida han cortado todo vínculo sensorial y conciente con la Naturaleza, limitando cada vez más la variedad de su experiencia vital.

Por otra parte, identificamos la desorientación de las políticas gubernamentales en materia de conservación con la abismal ignorancia en lo que atañe a nuestro entorno biológico. La investigación científica es el camino único al conocimiento fundamental para la conservación de los recursos. Fomentar el estudio de las aves es, por lo tanto, una tarea ineludible para nuestra Sociedad.

Nuestras metas imponen un trabajo intenso, imaginativo y persistente. Para lograrlas contamos con la motivación, la creatividad y la unidad de propósito de todos los asociados. Y con el convencimiento de que cada uno puede y debe hacer un aporte sustancial al cumplimiento de los objetivos bajo los cuales hemos decidido agruparnos.

H. Alvarez L.

POR QUE "RUPICOLA"?

La selección de un ave simbólica para la SV) fué motivo de largo debate. No resulta fácil llegar a un consenso cuando hay varios cientos de especies cada una de las cuales tiene méritos suficientes para tal propósito. Con todo, el Gallo de Roca Andino (Rupicola peruviana) fué una acertada decisión. Su bellissimo plumaje, el mismo que debió hacer de esta especie motivo de admiración y objeto de especial protección, lo ha sometido al comercio ilegal y a la persecución por todo tipo de traficantes. La tala y quema de los bosques en las tres cordilleras ha reducido su hábitat y han ocasionado la extinción local en extensas regiones.

Su nombre se inspira en su hábito de anidar en escarpados peñascos y taludes, generalmente en la vecindad de arroyos y rios con orillas cubiertas de densa vegetación boscosa. En el Departamento del Valle del Cauca subsisten núcleos de población en algunos bosques residuales, en sitios donde la conservación de la vegetación original ha sido imperativa para el mantenimiento de la calidad del agua y de la estabilidad de los caudales.

El Gallo de Roca, con su extraordinario plumaje y su agreste hábitat de densos bosques y rios cristalinos simboliza maravillosamente nuestra lucha por la preservación de una de las avifaunas más bellas y variadas del mundo por medio de la conservación integral del ambiente.

El diseño de nuestro logotipo es obra de Luis Eduardo Rios, uno de los fundadores de la SVO.

H. Alvarez L.

RUPICOLA, CARTA MENSUAL

Es el órgano de divulgación de la SVO. Su propósito es el de

servir de medio de comunicación entre los asociados y, en general, entre todos los estudiosos de las aves en el país. Agradeceríamos sinceramente las sugerencias acerca de personas, agrupaciones e instituciones que podrían estar interesadas en recibir RUPICOLA, tanto en Colombia como en el exterior.

Nuestra Carta Mensual podrá prestar un mejor servicio a todos sus lectores en la medida en que nos hagan llegar sus críticas y contri-buciones. Estamos interesados en establecer canje por las publicaciones de entidades afines.

CONSEJO DIRECTIVO DE LA SVO

La Directiva de la Sociedad, elegida de acuerdo con lo estipulado en nuestros Estatutos, quedó integrada como sigue:

Presidente	Humberto Alvarez L.
Vicepresidente	Luis G. Naranjo H.
Secretario	Fernando Rodríguez
Vocales	Carolina Murcia Guillermo Cantillo Gustavo Kattan Michael Alberico Martha L. Martínez

La vigencia del presente Consejo se extenderá hasta el 11 de Febrero de 1982.

NUEVOS SOCIOS

Todas las personas interesadas en afiliarse a la Sociedad Val-lecaucana de Ornitología deberán dirigirse a

Fernando Rodríguez
Secretario S. V. O.
co. Museo de Ciencias Naturales
Apartado aéreo 938
Cali, Colombia

Nuestros estatutos consideran la afiliación de personas no resi-dentes en el Valle del Cauca en calidad de Socios Correspondientes.

ACTIVIDADES DE LA SVO

Giras ornitológicas

Marzo 15/81. San Antonio, Km 16 vía al mar. Primera gira de la So-ciedad. Observado un total de 61 especies a lo largo de un recorri-do por el bosque de San Pablo y luego sobre la carretera que llega a la cima del cerro de San Antonio.

Abril 5/81. Laguna de Sonso, Bu-ga. A pesar de encontrarnos con un día lluvioso pudimos observar 58 especies. El registro más notable fué la presencia de 3 ejemplares del Buitre de Ciénaga (Anhima cor-nuta) en la parte nor-oriental de la laguna, posados en la copa de un cámbulo. Más tarde llegaron otros dos a unos cien metros de la torre de observación de la CVC. Por cier-to que desde allí se aprecia lo mu-cho que ha retrocedido la laguna en el último año.

Abril 26/81. Peñas Blancas, Fa-rallones de Cali. Un total de 38 especies observadas y dos registros para destacar: el Gallo de Roca An-dino, símbolo de nuestra Sociedad, con su único refugio conocido en el Valle en esta localidad. Y el Tucán Azul (Andigena nigrirostris) con muy pocos registros en la Cor-dillera Occidental.

Se han llevado a cabo, además, reuniones quincenales los martes en la noche. En ellas cabe destacar la presentación sobre la Historia Natural del Cucarachero (Troglody-tes aëdon), por Humberto Alvarez, y una interesante exposición sobre el anidamiento del Pellar (Vanelus chilensis), por Luis G. Naranjo.

C. Murcia.

ALERTA SOBRE NUEVO REGISTRO

En Abril 4/81 obtuve el registro fotográfico de un individuo juvenil de Gampsonyx swainsonii cerca de Cartago. Es la primera anotación de esta rapaz para el Valle del Cauca. Se alerta sobre esta pequeña agui-lilla a los observadores de aves.

Longitud 230-275 mm, con mucho color blanco en el plumaje, dorso negruzco y tibias de color castaño muy conspicuas. Se le observa en campos abiertos (potreros y cultivos) haciendo rápidos vuelos de caza alrededor de una percha sobresaliente.

L. G. Naranjo

EL AVE DEL MES

El Gallo de Roca Andino
(Rupicola peruviana)

Empezamos esta serie de notas monográficas con el ave-símbolo de nuestra Sociedad. Las dos especies de Gallos de Roca son aves de apariencia y comportamiento altamente especializados, aunque mucho de su morfología revela un estrecho parentesco con las aves neotropicales de la familia Cotingidae. La bibliografía reciente los separa en una familia aparte (Rupicolidae) diferenciable morfológicamente de las Cotingas por tener una escama tarsal única.

Tanto el Gallo de Roca Andino (Rupicola peruviana) como el común (R. rupicola) presentan dimorfismo sexual muy marcado. Los machos de peruviana con la mayor parte del plumaje rojo naranja y el dorso gris en tanto que el de rupicola es naranja claro con dorso plateado. Las hembras de ambas especies poseen el plumaje uniforme pardo. R. rupicola se distribuye desde la cordillera oriental en Colombia hasta Venezuela, las Guayanas y Brasil. R. peruviana se encuentra en las tres cordilleras de nuestro país entre los 200 y 2600 m sobre el nivel del mar. La subespecie aequatorialis llega hasta Bolivia al sur y Venezuela (occidente de los Andes Venezolanos) en tanto que sanguinolenta es endémica de la Cordillera Occidental en Colombia. Los Gallos de Roca son aves de bosque de montaña. Anidan en rocas a orillas de corrientes de agua y buscan su alimento en el estrato medio del bosque.

SOS del Grupo Ecológico de la Universidad del Tolima publicó en su número 7 notas sobre estas aves, escritas por dos biólogos colombianos que estudiaron el comportamiento del Gallo de Roca Andino durante varios meses (Benalcázar y Silva, 1978).

L. G. Naranjo.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

SERNA, M.A. 1980. Catálogo de Aves. Museo de Historia Natural. Colegio de San José, Medellín.

Hemos recibido con agrado el trabajo del Hno. Marco Antonio Serna. Además de ser un aporte considerable al conocimiento de las aves de Colombia, constituye un justo premio a su tarea de recopilación, identificación y ampliación de la Colección de Aves del Colegio de San José.

El catálogo precisa la distribución geográfica de aves poco conocidas y oficializa nuevos registros para el departamento de Antioquia. Incluye cerca de 2000 especímenes, muchos de los cuales fueron colectados en ese departamento.

El trabajo está ilustrado con fotos a color de algunas aves, tomadas por el autor y la carátula con una excelente foto por Michael Hill.

F. Rodríguez

ALVAREZ, H. 1979. Introducción a las Aves de Colombia. Bogotá: Banco Popular.

Es un libro destinado al público general con el propósito de dar a conocer por lo menos una parte de nuestra variadísima avifauna. Como afirma el autor en su preámbulo, "pretende el libro contribuir en la difusión del conocimiento de la avifauna, única manera de crear y fomentar el aprecio de la ciudadanía por tan valioso recurso".

Describe en lenguaje claro y sencillo 61 familias y 108 especies, todas con magníficas ilustraciones de Dana Gardner.

Aporta este libro su granito de arena en la inmensa tarea de crear una conciencia ecológica en Colombia.

G. Kattan

EL ESTUDIO DE LAS AVES

La vida de las aves comprende una gran variedad de aspectos: migración, reproducción, vuelo, hábitos alimenticios, sólo por citar algunos ejemplos. Y el estudio de cada una de las distintas facetas, no importa si se lleva a cabo como simple pasatiempo o como tarea profesional, requiere del observador una determinada base de conocimiento. En la medida en que el estudio de las aves llene unos requisitos de información, habilidad y dedicación, verá recompensada su labor con la abundancia y la calidad de los datos obtenidos y, aún más, con el desarrollo de su capacidad, de su percepción y con la intensificación de su interés por las aves. Y, fundamentalmente, será más efectiva su labor en pro de la conservación de las aves.

Al igual que en cualquiera otra actividad, en la Ornitología el neófito encuentra una serie de dificultades iniciales, muchas de las cuales se traducen en interrogantes sin una fuente de respuestas de fácil acceso. Su motivación original puede verse disminuida ante problemas que le parecen insalvables, o en el mejor de los casos deberá recorrer con trabajo el camino de la iniciación, retardando considerablemente sus primeras recompensas.

Cuáles son los títulos más importantes en una biblioteca personal básica en Ornitología? Cuál es el instrumental necesario? Cómo se identifican las aves? Cómo atraer las aves? A responder estas pregun-

tas y muchas otras que podría plantearse el principiante, además de aquellas que los lectores tengan a bien hacernos llegar, dedicaremos en el futuro este espacio de RUPICOLA.

F. Rodríguez.

AVES MEDIO AMBIENTE Y CONSERVACION que el vuelo de las aves no se detenga

Se ha llamado equilibrio ecológico al mantenimiento de los procesos de la naturaleza que garantizan la continuidad y el avance de la vida en todas sus manifestaciones. Los mecanismos de conservación del equilibrio ecológico son llevados a cabo por todos los habitantes de la comunidad sin excepción alguna, por lo que la conservación de cada uno de éstos es de vital importancia. Las actividades de cada animal y cada planta están dirigidas a satisfacer sus necesidades elementales, garantizando al mismo tiempo que se cuente con una "despensa" de materiales para la vida.

De las actividades realizadas por las aves nos beneficiamos cuando con "el asombro que las cosas elementales dejan" nos maravillamos de su canto, de su plumaje, que junto a actividades como la dispersión de semillas y el control de plagas representan importantes funciones dentro del ecosistema. Hemos conformado la Sociedad Vallecana de Ornitología, constituida por amigos de las aves, interesados en su estudio y conservación, Sociedad en la cual Usted puede participar.

Entendemos que llamarnos Sociedad Vallecana es una respuesta a una necesidad organizativa que debe ser superada en la medida de lo posible, puesto que debemos llegar hasta donde las interrelaciones ecológicas nos lleven, independientemente de límites geográficos o políticos.

He aquí una gran tarea por la cual aparecemos con la emoción que nos ofrece el estudio de las aves y el placer que nos proporciona el trabajar por su conservación, por la del equilibrio ecológico, por la vida. Somos ambiciosos, surgimos para que el vuelo de las aves no se detenga!!!

Están todos ustedes cordialmente invitados.

A. Duque

Presente y futuro de nuestras aves

Por extraño que parezca, es bien escaso el número de colombianos que sabe que su país posee la mayor diversidad de especies de aves vivientes en el mundo. Al mismo tiempo, son menos aún las personas que conocen el significado e importancia real de tal diversidad.

Colombia, extremo noroeste del continente suramericano, reúne una especial combinación de condiciones geográficas y climáticas que le confiere su característica variedad de hábitats y el potencial de vida para una avifauna sin par en el planeta. La importancia de este hecho resulta innegable; el valor genético representado en las aves silvestres aunado a sus características de controladores naturales de plagas y dispersores de plantas, su potencialidad como re-

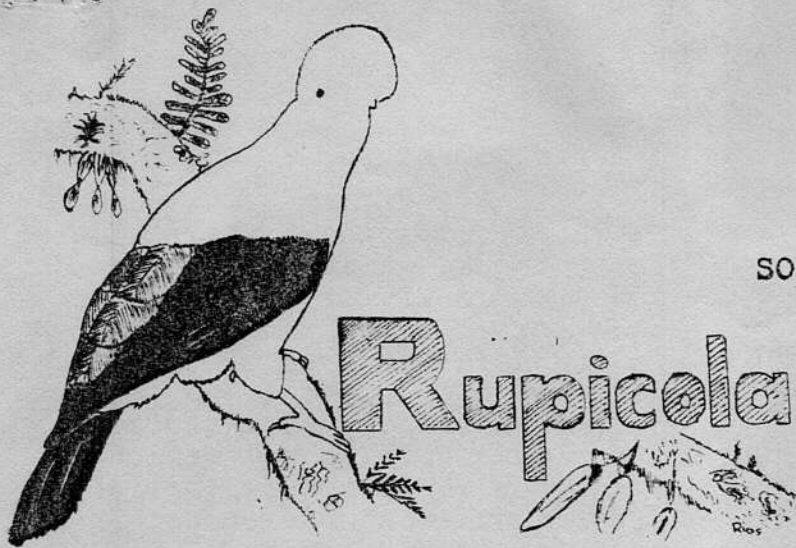
curso directamente utilizable por el Hombre y el indiscutible valor recreacional y científico que constituye su observación y estudio, son algunos de los aspectos que hacen de las aves organismos cuya conservación debe ser garantizada incondicionalmente.

Pero el futuro de la avifauna colombiana es bien incierto. La ta la indiscriminada de bosques, el uso incontrolado de pesticidas, la falta de aplicación del estatuto de caza vigente, han colocado a un número cada vez mayor de nuestras aves en la lista roja de especies desaparecidas (a la cual nos referiremos en próxima ocasión) y el ocaso de muchas otras es inminente.

Urge pues, una acción pronta y decidida que ponga freno a este proceso de destrucción de uno de nuestros recursos naturales más notables.

A través de esta columna RUPICOLA pretende informar, denunciar y proponer mecanismos de manejo y conservación de especies en peligro, a la vez que servir de vocero de las acciones emprendidas por nuestra Sociedad en estos frentes.

L. G. Naranjo



Carta Mensual de la
SOCIEDAD VALLECAUCANA DE ORNITOLOGIA

Apartado aéreo 938

Cali, Colombia

VOLUMEN 1

NUMERO 2

JUNIO 1981

Editorial

FINCA MERENBERG

La destrucción de los bosques colombianos adquiere sus dimensiones más dramáticas a lo largo de las tres cordilleras. La bondad de los climas andinos ha sido el atractivo primordial para que desde siglos atrás el proceso de poblamiento se concentre en estas montañas, a pesar de topografías abruptas y suelos poco productivos. Los esfuerzos gubernamentales para preservar algunas áreas en estado natural, se han reducido a la designación, y poco más, de algunos Parques Nacionales generalmente asociados a los nevados. Los bosques de alturas medias, representados hoy por escasos y dispersos manchones, albergan una de las mas bellas faunas aviarias del mundo. Su subsistencia se ve amenazada hoy más que nunca, por la voracidad de los madereros y el avance de una corriente de colonización caótica y carente de toda consideración conservacionista.

Finca Merenberg, en el municipio de Moscopán, Huila, es uno de estos preciosos reductos y tal vez el único que tiene alguna posibilidad de sobrevivir al arrasamiento. Allí, en bosques de robles majestuosos, de carisecos y yarumos, orlados por helechos arborescentes, chusques y orquídeas, la miriada de sus pobladores se ve libre del hacha y la

escopeta. Pavas, monos aulladores y tucanes, azulejos y colibríes en variedad infinita, deleitan cada segundo de nuestra permanencia en Finca Merenberg, recordándonos a cada pincelada de su trayectoria por entre la neblina que la convivencia del hombre con el resto de la Creación no solo es posible, sino necesaria.

Günther Buch sabe lo que es poseer la tierra siendo parte de ella y embargando la propia existencia en la de cada criatura. A lo largo de su cruzada ha oído felicitaciones, confiado en promesas y conocido muchas antesalas. Pero en la preservación de Merenberg no ha contado con mas apoyo que el de su amor por la tierra de los suyos, su terquedad de visionario, su capacidad de sufrimiento y su fe en el género humano. Un puñado de voluntarios abnegados le ha brindado confianza y compañía.

Finca Merenberg es, cada vez más, sitio obligado en el itinerario de todo naturalista colombiano. Y no solo para su recreo. Es un sitio de vigía para mirar al futuro, reflexionar y decidir.

La Fundación Merenberg, recientemente constituida, propende por el mantenimiento de la Reserva y el desarrollo de un ambicioso plan educativo y científico. Su futuro depende del apoyo decidido de grupos como el nuestro.

H. Alvarez L.

RUPICOLA, CARTA MENSUAL

Es el órgano de divulgación de la SVO. Su propósito es el de servir de medio de comunicación entre los asociados y, en general, entre todos los estudiosos de las aves en el país. Agradeceríamos sinceramente las sugerencias acerca de personas, agrupaciones e instituciones que podrían estar interesadas en recibir RUPICOLA, tanto en Colombia como en el exterior.

Nuestra Carta Mensual podrá prestar un mejor servicio a todos sus lectores en la medida en que nos hagan llegar sus críticas y contribuciones. Estamos interesados en establecer canje por las publicaciones de entidades afines.

NUEVOS SOCIOS

Todas las personas interesadas en afiliarse a la Sociedad Vallecaucana de Ornitología deberán dirigirse a

Fernando Rodríguez
Secretario S.V.C.
co. Museo de Ciencias Naturales
Apartado aéreo 938
Calí, COLOMBIA

Nuestros estatutos consideran la afiliación de personas no residentes en el Valle del Cauca en calidad de Socios Correspondientes.

ACTIVIDADES DE LA SVO

5 de junio

Por invitación del Centro de Observaciones Ecológicas (C.O.E) de Marsella (Risaralda), Luis Germán Naranjo presentó una charla sobre la conservación de la fauna en Colombia, en el Instituto Estrada de esa localidad. Es de resaltar la actividad desarrollada por los integrantes del COE en la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente, puesto que lograron una participación integral de la ciudadanía en los distintos actos programados. Nuestra Sociedad desea agradecer al COE su invitación, al

tiempo que felicita a sus integrantes por su meritoria conciencia ecológica.

Nuestro compañero Andrés Duque participó en la coordinación del concurso de pintura mural organizado por el Grupo Ecológico del Tolima para celebrar el día del medio ambiente. Dicho concurso, realizado en Ibagué, se llamó "Estamos por la defensa del Medio Ambiente" y contó con la participación de numerosas personas, en su mayoría estudiantes.

El concurso consistía en pintar sobre una pared que diera a la calle, con un mínimo de cinco metros cuadrados, cualquier idea relacionada con el nombre de este evento. Los 50 murales fueron pintados el domingo 7 de junio, en una verdadera fiesta animada por la Banda Departamental de Música, que recorrió con la gente de la ciudad las calles para recibir el mensaje que el Grupo Ecológico tenía preparado para ese día.

Es ésta una hermosa experiencia que vale la pena sea adoptada en todas las ciudades del país para el impulso de la conciencia ecológica y el embellecimiento de las calles.

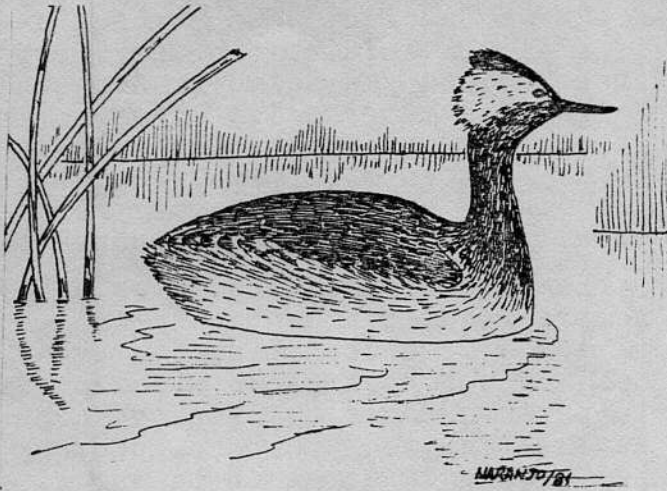
También como celebración del día del medio ambiente, la emisora "Ondas del Valle" de Cartago, transmitió en su emisión del 6 de junio una charla presentada por Luis Germán Naranjo, a nombre de la SVO.

Conferencia en el Museo La Merced

Humberto Alvarez dictó una interesante conferencia sobre la conservación de la Avifauna en el Valle del Cauca el día 25 de junio, como parte de las charlas programadas por el Instituto Vallecaucano de investigaciones Científicas (INCIVA) para celebrar el mes del medio ambiente. Esta conferencia constituyó la primera presentación en público de la SVO, contando con una magnífica acogida.

EL AVE DEL MES

El Cira o zambullidor andino
(Podiceps andinus)



En enero del presente año, el Consejo Internacional para la Preservación de las Aves (CIPA), publicó una entrega especial de su periódico, dedicada a las prioridades en conservación de la avifauna mundial. En esa publicación aparece una corta nota sobre nuestra ave del mes, refiriéndose a ella como "seriamente amenazada". Cuatro meses más tarde, el Fish and Wildlife Service en Washington, D.C., publicó un nuevo aviso en referencia a esta ave en su lista de especies extranjeras en peligro de extinción.

Hasta este año, el Zambullidor andino, ave endémica del altiplano Cundi-Boyacense, había permanecido virtualmente ignorado, excepto por los cazadores de aves acuáticas de esa región y los autores de unos cuantos trabajos especializados.

Conocemos por lo tanto muy poco de la historia natural y el comportamiento de esta ave. Sin embargo, se sabe que el comienzo de su ocaso coincidió con alteraciones profundas de su hábitat, causadas por el hombre.

Se encontraba al Cira en los lagos y pantanos del altiplano (Tota, Fúquene, La Herrera), en donde su alimento estaba conformado pri-

mordialmente por peces nativos, como la "Guapucha". Como las demás aves de su familia (Podicipedidae), anidaba en plataformas flotantes de juncos, amarradas a la vegetación de las orillas, entre la cual se camuflaban los zambullidores.

A partir de la década de 1940, empezó el enfrentamiento del "Cira" a las condiciones adversas impuestas por el hombre. Con la idea de incrementar la producción pesquera, se introdujo en el lago de Tota la trucha "arco-iris". En pocos años, estos peces aniquilaron literalmente la ictiofauna nativa, amenazando indirectamente a los Ciras. Por la misma época, la expansión de la agricultura tecnificada en el altiplano condujo a la desecación de áreas pantanosas, restringiendo la extensión del hábitat de nuestra ave. La amenaza se multiplicó con el fomento momentáneo de la cestería artesanal, que diezmó los juncos de las cada vez menos extensas lagunas..... y con la persecución ejercida por los cazadores, quienes veían en esta ave de tamaño mediano (280-330 mm de longitud), un atractivo trofeo.

Para 1968, según el FWS, se observaron en Tota alrededor de 300 Zambullidores. Durante los años de 1974-1976, en visitas sucesivas al lago, realizadas por naturalistas bogotanos y quien escribe estas notas, no fue posible observar ninguno.

Se teme pues, por la desaparición de Podiceps andinus. Sin contar con el valor científico que representaba -o representa- como ave endémica, estamos abocados a perder para siempre un zambullidor de interesante comportamiento y hermoso plumaje: el Cira es casi negro en el cuello y el dorso; sus flancos son de color castaño-rojizo en contraste con el blanco de sus partes inferiores y posee a ambos lados de la cabeza vistosos mechones de plumas amarillentas, a manera de "patillas".

L.G. Naranjo

AVES, MEDIO AMBIENTE Y CONSERVACION

Cuando los pájaros aprendieron a toser

"Los pajarillos no cantan, no tienen dónde anidar, ya les cortaron las ramas donde solían cantar, después cortarán el tronco y pondrán en su lugar, una letrina y un bar..."

Violeta Parra

La vida transcurría. Lentamente surgieron conglomerados que conformaron los núcleos de origen de los pueblos y ciudades que habitamos hoy.

Esta "novedad" en el ambiente, planteó a vegetales y animales la necesidad de desarrollar mecanismos que les permitieran adaptarse para continuar viviendo en estos centros urbanos. Por esta razón encontramos en calles, parques y avenidas, a pesar de todo, una avifauna variada.

El entorno ciudadano de las aves en libertad, requiere como recursos primordiales para la supervivencia, del aire, los árboles, el agua y de otros animales, para asegurar el alimento, vivienda y protección de estos animales.

A causa del crecimiento de la población, el avance de la agricultura y la industria y del establecimiento de grandes ciudades, el hombre ha introducido en el ambiente productos tóxicos que han alterado de manera sustancial la pureza del aire y del agua, ha tapizado el suelo con cemento e invadido el espacio en forma de propiedad horizontal y una elevada contaminación acústica.

En las zonas industriales del país, como en el caso de Yumbo en el Valle del Cauca, debido a la degradación de la calidad del aire, se dice que los pájaros ya no cantan sino que tosen por los venenos que ponen en peligro no sólo sus vidas, sino también la existencia

del hombre mismo.

La conservación de nuestro medio ambiente, implica la de todos los seres vivos que comparten con nosotros la ciudad, lo que nos exige el mantenimiento de parques, zonas verdes y árboles en todas las calles y todas las casas, aire puro y, de manera principal, del establecimiento de bosques urbanos, los cuales significan poner la naturaleza al servicio de todos.

Las necesidades musicales del hombre requieren dentro de su repertorio de el canto de las aves. Solo si nos encargamos nosotros de la parte que nos corresponde como autores del medio urbano, podrán las aves encargarse de su parte. Se trata de cantar, no de toser.

A. Duque

HISTORIA DE LA ORNITOLOGIA EN COLOMBIA.

Parte 1: Epoca Precolombina

Como cualquier otra manifestación de la cultura y la curiosidad sin límites de la humanidad, la ornitología y la observación de las aves en general, han sido intereses cultivados con el correr de los siglos.

De tal manera, la suma de acontecimientos y logros conseguidos a través de los años por los observadores de las aves, forma un conjunto histórico por demás interesante.

En Colombia, para tener apenas una idea regional, la historia del interés humano por el conocimiento de las aves silvestres, se remonta a la época precolombina. No debemos olvidar que las culturas aborígenes lograron un conocimiento profundo de la naturaleza, incluyendo a las aves. Es precisamente de esta época desde donde nos llegan algunos nombres vernaculares de nuestras aves; por no ir muy lejos, el nombre del ave heráldica de la nación se deriva del nombre Quichua "Cúntur", así como por extensión

Cundinamarca traduce en la misma lengua "la tierra del Cóndor".

Pero no solamente nombres son el legado ornitológico de nuestras culturas precolombinas. De la profunda observación de las aves silvestres desarrollada por dichas culturas, son muestra evidente las representaciones ornitomorfos de la orfebrería precolombina. Tucanes, Cóndores, Colibrís y Guacamayas son aves frecuentemente encontradas entre las piezas de orfebrería expuestas en los museos arqueológicos.

Desafortunadamente, la mayor parte de estas expresiones del conocimiento indígena de las aves colombianas se ha perdido de manera idéntica a como desaparecen nuestras joyas arqueológicas. El capítulo de la historia ornitológica colombiana correspondiente a este período se limita, para nuestro desencanto, a notas inconexas y tan escasas como las presentes.

L. G. Naranjo

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

TUCK, G. & H. Heinzel, 1980. Guía de campo de las aves marinas de España y del mundo. Barcelona: Ediciones Omega, S. A.

A pesar de ser esta edición una traducción muy literal del original en inglés y que por lo tanto debe ser consultada con cierta reserva, es una guía de gran utilidad para la identificación de aves pelágicas como petreles, fulmares, gaviotas y golondrinas de mar, especies todas muy difíciles de reconocer en el campo.

Incluye este libro 48 láminas a color de excelente calidad, en las cuales se ilustran 781 aves, pertenecientes a unas 300 especies. En estas ilustraciones se incluyen tanto aves en vuelo, como posadas en tierra o nadando, a fin de facilitar la identificación en distintas circunstancias. Se diferencian además fases de plumaje en espe-

cies polimórficas y grupos de edad por características de coloración.

La amplia cobertura geográfica de la obra, garantiza la identificación de grupos erráticos y accidentales para nuestras costas y permite una ubicación rápida del rango de distribución de las especies gracias a 28' mapas.

Por todas las características anotadas y por haber en el texto valiosa información sobre la historia natural y el status actual de la mayoría de las aves tratadas, se recomienda este libro.

L. G. Naranjo

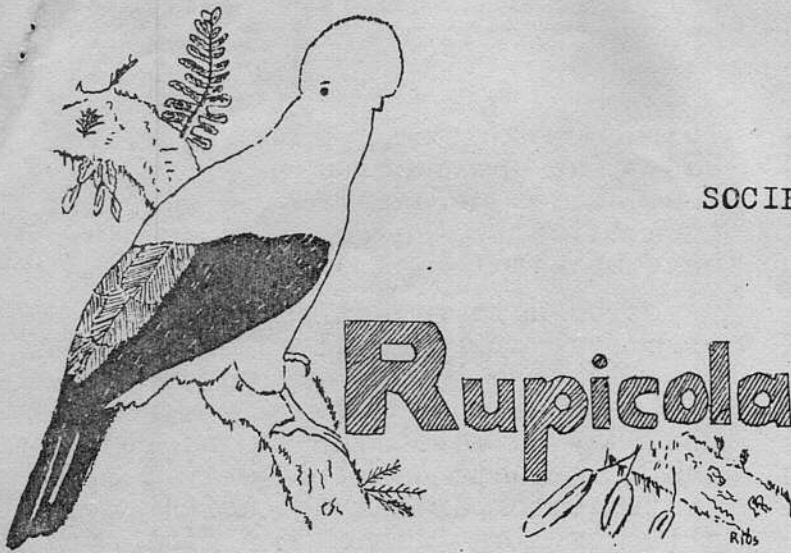
KEAST, A. & E. S. Morton (Eds.) 1980. Migrant Birds in the Neotropics: Ecology, Behavior, Distribution and Conservation. The Symposia of the National Zoological Park. Washington, D. C., Smithsonian Institution.

La mejor presentación de este libro, se resume en su título. Los editores han recopilado cerca de 40 artículos sobre estos temas, basados en investigaciones realizadas en la región Neotropical durante las últimas dos décadas. Estos trabajos fueron presentados en el simposio llevado a cabo en Washington, D. C. en 1977.

Cuatro trabajos aluden a Colombia en este volumen: Johnson discute las interacciones entre las aves residentes y las migratorias del norte, en la región de la Sierra Nevada de Santa Marta; Russell presenta la distribución y abundancia de aves migratorias en la planicie costera del Caribe; Orejuela et al. documentan el uso diferencial que hacen las aves migratorias de tres tipos de bosques colombianos y por último, Hilty comenta la abundancia de migratorias norteamericanas y su impacto sobre los árboles frutales en el occidente colombiano.

F. Rodríguez

Carolina Murcia.



Carta Mensual de la
SOCIEDAD VALLECAUCANA DE ORNITOLOGIA

Apartado Aéreo 938
Cali, COLOMBIA

VOLUMEN 1

NUMERO 3

JULIO 1981

Editorial

EL INCIERTO FUTURO DE LAS AVES
MIGRATORIAS ACUATICAS

Recientemente se ha destacado el impacto que tiene el deterioro del medio ambiente en los trópicos sobre las poblaciones de aves migratorias. La rigurosidad de tal impacto está determinada en principio, por la manera tan precisa como estas aves se distribuyen en las regiones de invernada. La disponibilidad de recursos (tanto de espacio como de alimento) sumada a patrones territoriales tan estrictos como aquellos que rigen la distribución en las áreas de reproducción, hacen que las aves migratorias no se repartan al azar en los trópicos como se creyó durante largo tiempo.

Este hecho es particularmente evidente en relación a las migratorias acuáticas, que en base a sus especializadas técnicas de obtención de alimento, establecen una estricta división de los recursos presentes en su hábitat. Por tal razón, es presumible que una severa alteración de los medios acuáticos producida por acción del hombre, afecte el cumplimiento de un ciclo perfeccionado en milenios de evolución.

En el caso concreto de nuestro continente, el riesgo es alarmante.

Teniendo en cuenta que el área ocupada por ciénagas y pantanos es mucho menor en Suramérica que en América del Norte, el hacinamiento de migratorias acuáticas en el Neotrópico es sorprendente en condiciones naturales y alcanza proporciones dramáticas en el actual estado de retroceso de estos hábitats ocasionado por el avance desmedido de la agricultura y la industria.

Cabe ahora preguntarse cuál es el papel que juega Colombia en este proceso de deterioro ambiental. Cuando aún no se ha apagado el eco de la controversia en torno al destino de la Isla de Salamanca, asistimos a la destrucción sistemática de numerosos pantanos y lagunas. En el Departamento del Valle, por no ir más lejos, el futuro inmediato del sistema cenagoso aledaño al cauce del río Cauca, está comprometido absolutamente por el proyecto de regulación del caudal de éste.

Resulta entonces razonable que una agrupación con los objetivos de la S.V.O. tome una iniciativa que favorezca la continuidad del ciclo migratorio de las aves acuáticas. Siendo conscientes de la acción múltiple y coordinada que un compromiso de esta naturaleza significa, consideramos que el punto de partida de nuestra acción debe ser el establecimiento de un núcleo de acopio de información. Sólo en la medi

da en que avancemos en el conocimiento del modo de vida de las aves migratorias acuáticas, de su distribución, dinámica de poblaciones, su ecología y comportamiento, podremos establecer políticas de manejo adecuadas y exigir con autoridad la acción definitiva de las organizaciones gubernamentales responsables por el medio ambiente.

Es ésta una invitación a los estudiosos de las aves en Colombia, para sistematizar la observación y el registro de las aves migratorias en hábitats acuáticos. Nuestra meta es, en primera instancia, la organización de una comisión que se encargue de la difícil tarea de encauzar esfuerzos en pro de los ecosistemas a negadizos colombianos y su avifauna. Al mismo tiempo, es un llamado a la ciudadanía y a los grupos ecologistas, para impedir sacrificios tan absurdos como el de la Isla de Salamanca.

L. G. Naranjo



EL AVE DEL MES:

"LOS TUCANES"

(Familia: Ramphastidae)

Habitán estas aves los trópicos americanos, desde el nivel del mar hasta los 3000 mts de altitud en la cordillera de Los Andes. Su plumaje multicolor se confunde fácilmente con el follaje del bosque, constituyendo un camuflaje muy valioso.

Una característica de estas aves que ha llamado notablemente la atención de los ornitólogos, es la finalidad de su enorme pico. En la mayoría de las aves, el pico es una herramienta especializada para la obtención del alimento; en los tucanes sin embargo, por su brillo y co-

lorido ornamental, se ha sugerido que tiene una función en el galateo, además de servir como carácter identificativo en especies de plumaje semejante.

Otros autores estiman que la principal utilidad de estos extraños picos radica en que pueden servir como arma de defensa y ataque, pero hay quienes afirman función más importante es la de servir de instrumento para la obtención del alimento. Los tucanes son básicamente frugívoros, aunque ocasionalmente predan nidos ingiriendo los huevos.

La estructura del pico está formada por un tejido cuyas células están llenas de aire, en tanto la cubierta exterior es delgada y fuerte. Es posible que la lengua les sirva de ayuda para la masticación y se ha informado que estas aves regurgitan bayas.

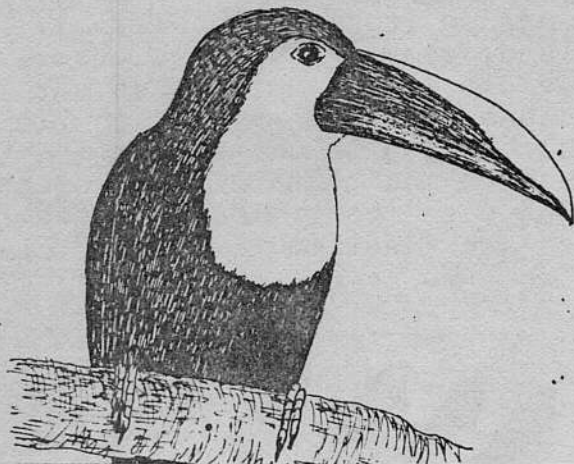
La mayor densidad de tucanes se encuentra en las selvas amazónicas, donde llevan una vida gregaria en las copas de los árboles, saltando ágilmente por las elevadas ramas.

Los tucanes han aprendido a utilizar como sitios de anidación o como dormitorios, los agujeros abandonados por carpinteros y otras aves. Ponen entre dos y cuatro huevos, que son incubados por ambos padres. El tiempo de incubación es corto (alrededor de 16 días). Al nacer, los polluelos tienen los ojos cerrados y están totalmente desprovistos de plumas; permanecen en el nido durante seis o siete semanas.

Las aves de esta familia tienen una adaptación postural que les permite doblar la base de la cola sobre la región dorsal. Cuando duerme, el tucán tuerce la cabeza y coloca el pico contra el ala y la parte posterior del cuerpo, reduciendo su tamaño.

Muy gregarios, tienden a vivir en grupos hasta de doce individuos para buscar alimento y defenderse. Sus enemigos naturales huyen des-

concertados al verse frente a un grupo de numerosos tucanes.



Algunas de las especies de esta interesante familia que pueden observarse cerca de Cali, son:

Pteroglossus sanguineus, en Anchicayá; Andigena nigrirostris, en los Farallones de Cali; Aulacorhynchus haematopygius y A. prasinus, en San Antonio, Km. 18 de la carretera Cali-Buenaventura; Ramphastos swainsonii y R. ambiguus en la selva del Pacífico, en Bahía Málaga.

Por su vistosidad, lo simpático de su comportamiento y debido a que se domestican con relativa facilidad, los tucanes son muy perseguidos como animales de compañía. Sin embargo su hábitat es la selva y en ella deben permanecer.

G. E. Giral

Apuntes de viaje:

LAS ISLAS DEL ROSARIO

El Parque Nacional Natural "Los Corales del Rosario", fué creado en el año de 1977 mediante una resolución gubernamental que no conocen ni los propietarios de las casas de recreo allí construídas. Tiene un área de 17.800 hectáreas y comprende una serie de islas de origen coralino. En Rosario e Isla grande, las mayores en tamaño en el archipiélago, la cobertura vegetal (compuesta principalmente por mangle, trupillo y algunas especies introducidas) alcanza una al-

tura máxima de cinco metros. En las islas más pequeñas la vegetación es aún de menor altura sobresaliendo únicamente los cocoteros. Algunas están desprovistas de todo tipo de vegetación pues están cubiertas en su totalidad por edificaciones.

San Martín de Pajarales está formada por una serie de pequeños islotes cubiertos y conectados por mangle rojo. Es el único lugar de la región en donde habitan de manera permanente y anidan las "tijeretas" (Fregata magnificens), los pelícanos (Pelecanus occidentalis) y los "bobos" (Sula leucogaster). En las mañanas, con excepción de los bobos, salen las aves adultas en dirección este y se les vé regresar hacia las 17:30. En ese momento, se puede observar una gran nube de aves que sobrevuelan la isla y sus siluetas se recortan contra el cielo multicolor del atardecer. Durante el día, el verde del follaje se vé adornado por las cabezas blancas de los juveniles de "tijeretas".

Isla Rosario, a pesar de ser la segunda en tamaño, está deshabitada. Pertenece a la "Fundación Isla Rosario" (léase familia Echeverría) y en ella permanecen únicamente el celador y los suyos. La isla es visitada a diario por excursiones organizadas en Cartagena, cuyo punto central de interés es la hermosa playa de arena blanca rodeada de vegetación natural y con tranquilas y cristalinas aguas. A pesar del flujo tan grande de turistas que recibe (aproximadamente 80 en días hábiles y 300 en feriados), la isla se encuentra muy bien protegida de estos "colonos en vestido de baño" por una entomofauna muy abundante. Zancudos, tábanos y jejenes dan la bienvenida a cualquiera que se atreva a entrar en el monte, cubriéndole la piel e invitándolo a fuerza de picaduras a regresar al agua. La voracidad de los zancudos es tal, que intentan atravesar la gruesa ropa de drill, a menos que esté cubierta por una capa de repelente. Al parecer, la única amenaza que tiene

la isla en la actualidad, está constituida por la fábrica de carbón del celador y las visitas de leñadores nativos.

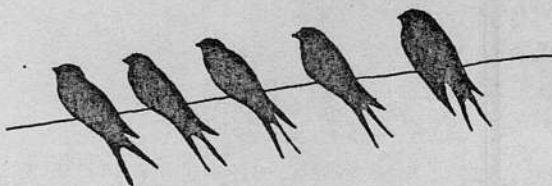
La isla más apartada en el archipiélago, es Arena. Su propietario la ha convertido en "reserva privada de aves" y con tal fin la ha rodeado completamente con una empalizada de 3 mts de alto, defendiéndola además con 3 hombres y 4 perros bravos. La "reserva" consiste en un kiosco de 6 mts de altura y 10 de diámetro, en donde viven alrededor de 80 guacamayas traídas de distintas regiones del país (Ara ararauna, A. severa, A. chloroptera, A. macao y A. militaris). Además, en una jaula de 8 x 4 x 3 mts, están confinados 10 tucanes (Ramphastos ambiguus, R. sulphuratus), unos 20 turpiales (Icterus icterus) y algunos cardenales (Cardinalis phoeniceus). Las aves, a pesar de las intenciones de su dueño, no se han reproducido.

En general, las islas están bordeadas por mangle rojo o por rompeolas de coral bien sea naturales o artificiales. Entre el mangle es frecuente observar martines pescadores (Chloroceryle americana y C. amazona) y garzas (Hydranassa tricolor, Butorides striatus y B. virescens). En las copas de los mangles o en los arbustos del interior de las islas, se encuentran "María mulatas" y "María bonitas" (hembra y macho de Cassidix mexicanus respectivamente), "Bitojís" (Pitangus sulphuratus), "Sirirís" (Tyrannus melancholicus), "Tierrelas" (Columbina passerina), "Picogordos" (Saltator coerulescens) y "Carisecas" (Aratinga pertinax). Las más abundantes o por lo menos las más frecuentes, son las "María mulatas". Anidan principalmente en los manglares, en donde es frecuente ver a un macho en compañía de varias hembras. El macho es muy territorial y tiene gran variedad de cantos.

Debido a la escasez de playones, durante mi estadía fué poco frecuente observar aves de la familia Scolopacidae. Sin embargo, cerca a la

casa permanecía una bandadita de 4 a 5 individuos de Arenaria interpres y en alguna ocasión ví un chorlito moteado (Actitis macularia). Así mismo, también fué raro observar gaviotas o golondrinas de mar (conocidas como "Tanguitas" en la región) cerca a la costa. Por lo general son más abundantes en aguas abiertas o en los sitios de pesca furtiva con dinamita.

C. Murcia



AVES, MEDIO AMBIENTE Y CONSERVACION

"El manejo de las cuencas hidrográficas y la avifauna"

A finales del mes de junio del presente año, visité la región de El Cedral, en el Municipio de Pereira, a 2100 mts de altura sobre el nivel del mar, en la cuenca del río Otún. Allí, en una larga y silenciosa labor, las empresas Públicas del Municipio han asegurado el agua para una ciudad en constante crecimiento, devolviendo a la cuenca del río los bosques perdidos por obra de la colonización. Desde hace más de 20 años se reforesta con especies tanto nativas como exóticas con miras a la escogencia de los árboles más adecuados para la protección de las fuentes y nacimientos de agua. La mayor parte de la región se compró a sus propietarios originales, para dejar obrar libremente a la naturaleza en el lento proceso de recuperación natural del bosque. Hoy existen vastas áreas boscosas, gracias al celo que se ha tenido para evitar la tala, la quema y la cacería.

El agua está asegurada desde su nacimiento (la laguna del Otún) y casi todo el curso del río y sus afluentes poseen ya una espesa cobertura vegetal que demuestra su efecto benéfico sobre la avifauna.

Para cualquier principiante en la ornitología, como el autor de esta nota, es clara la diferencia en cuanto a la diversidad de especies que se pueden observar en El Cedral, en relación con otras localidades en donde el equivocado manejo de los recursos naturales lesiona duramente los ecosistemas y por lo tanto, su avifauna. Tener la posibilidad de identificar más de 50 especies en una sola jornada, muestra elocuentemente la riqueza faunística de la región y cómo la naturaleza recupera su esplendor con la ayuda del hombre.

Aves que difícilmente se observan en otras localidades cordilleranas se ven con relativa facilidad y en buen número en el cedral: Pava de montaña (Chamaepetes goudotii), Quetzal andino (Pharomachrus auriceps), Trepatroncos (Sittasomus griseicapillus), Cotingas (Pyroderus scutatus), Carriquies (Cyanocorax yncas) y Tangaras (Sericossypha albocristata) son apenas unos contados ejemplos.

Qué diferencia con muchas de las cuencas hidrográficas del Valle del Cauca! basta subir a los Farallones de Cali para observar potreros erosionados en laderas de fuerte pendiente, tala continua del bosque nativo, robo del humus, cacería y otras calamidades en las orillas de un río (el río Cali) que debe proporcionar agua para más de un millón de personas.

Como amigos de las aves, debemos asegurar su existencia futura protegiendo y recuperando sus hábitats. Las cuencas hidrográficas son lugares definitivos para la preservación del magnífico bosque andino con toda su fauna y su vital importancia para el hombre: la producción de agua.

Es bien cierto que mientras la situación social del país no asegure el mejoramiento de las condiciones de vida del campesino, resulta difícil pensar en la salvación de nuestros recursos faunísticos. Pero mientras ese cambio se opera,

los bosques de las cuencas hidrográficas pueden ser un refugio seguro si se manejan con la conciencia y la técnica necesarias para asegurar el agua, la flora y la fauna para las generaciones futuras.

E. Murgueitio

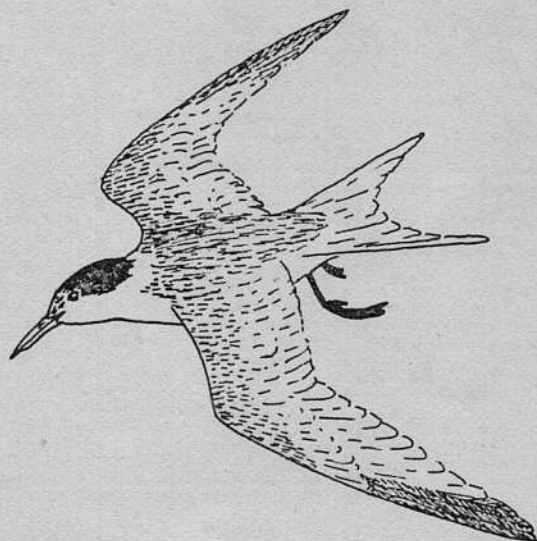
NOTAS BIBLIOGRAFICAS

NARANJO, L. G. 1979 y 1980. Guía para identificar las aves marinas colombianas. Parte 1: Caribe y Parte 2: Pacífico. Informes 25 y 26, Museo del Mar, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá.

A pesar de contar Colombia con costas sobre dos océanos, las aves marinas y costeras son pobremente conocidas y la información bibliográfica existente es fragmentaria. Las guías de Luis Germán Naranjo son el primer esfuerzo para recopilar la información disponible en forma organizada.

Además de las aves con registros confirmados, incluye otras que por su distribución es muy probable se presenten en las costas colombianas. Para el Caribe describe 61 especies y para el Pacífico 70, todas ilustradas en blanco y negro por el autor. Para cada especie se anota además su distribución geográfica y el hábitat y en ambas guías se presenta una clave para la identificación de órdenes y familias.

G. Kattan



ORNITOGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	N	I	D	I	C	O	L	A		A
2	A	R		R	E	D		M	A	R
3	R	I	P	A	R	I	A		X	I
4	E	S		C	A	L		O	I	L
5	S		C	A		V	L	N	A	
6		L	O		I	S		A	L	A
7		A	L	A	R		A	V	E	S
8	A	R	A	C	A	R	I		S	I
9	C	V		A		E	R	A		
10	O	S	I	L			E	S	T	E

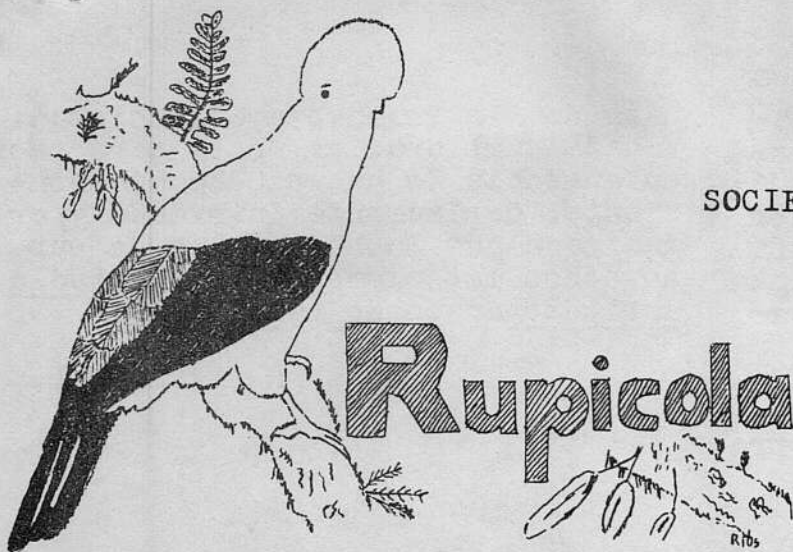
Horizontales: 1. Altricial 2. Terminación verbal; sirve para capturar aves; donde viven los albatros 3. Propio de las orillas de medios acuáticos; once 4. Existe; de eso es tán hechas las cáscaras de los huevos; inv. problema 5. Calcio; hueso del ala 6. Artículo indefinido; inv. afirmación; sirve para volar 7. Re-

lativo al ala; únicos con plumas 8. Nombre vulgar de algunos tucanes; nota musical 9. Cobre; división del tiempo geológico 10. Sin rugosidades; punto cardinal.

Verticales: 1. Aberturas externas del sistema respiratorio; inv. la hembra del ganso 2. Parte coloreada del ojo; género de gaviotas 3. La parte de atrás 4. Planta muy común en las cañadas; esmalte 5. La tienen algunas aves en el pico; furia 6. De la familia de los alcatraces ó piqueros (inv.); nota musical 7. Lo dominan casi todas las aves 8. Superficie de la pluma; el primero 9. Correspondientes al eje 10. Ave propia de Australia, de cola muy extraña (inv.); tal como está.

L. G. Naranjo

(Solución en la próxima entrega de RUPICOLA).



Carta Mensual de la
SOCIEDAD VALLECAUCANA DE ORNITOLOGIA

Apartado Aéreo 938

Cali, COLOMBIA

VOLUMEN 1

NUMERO 4

AGOSTO 1981

Editorial

AYAPEL Y LA PRIMAVERA SILENCIOSA

"La Primavera Silenciosa", publicado por primera vez en 1960, conserva después de veinte años la más destacada posición en medio de la avalancha de literatura de divulgación sobre el problema de los pesticidas en el medio ambiente. Sin duda ha sido una de las más significativas contribuciones al despertar de la preocupación mundial sobre el uso de los pesticidas y sus efectos sobre todas las formas de vida. Tildada por muchos de alarmista e irresponsable, calumniada y perseguida por los poderosos intereses de la industria química, Rachel Carson, la autora, sobrevivió lo suficiente para ver cumplidas muchas de sus predicciones y percibir algún impacto de sus advertencias.

En efecto, en los EEUU fué prohibido el uso del DDT (aunque no su fabricación y exportación a otros países) al principio de la década del 70. Se hicieron más estrictos los controles sobre la fabricación, distribución y uso de los pesticidas en todos los países desarrollados. La ciencia, la tecnología y la amplia disponibilidad de fondos se pusieron al servicio de la recuperación de muchas

aves silvestres cuyas poblaciones habían descendido a niveles próximos a la extinción. El Halcón Peregrino, por ejemplo, ya se encuentra en proceso lento, pero seguro, de restablecimiento en áreas de las cuales había desaparecido debido a contaminación por pesticidas.

Pero los países subdesarrollados quedaron muy fuera del alcance de la angustiosa llamada de Rachel Carson. Ni siquiera tragedias como la de Chiquinquirá (más de 50 personas muertas por comer pan hecho con harina mezclada con Folidol, en 1968) han sido suficientes para que los pesticidas sean sometidos a un control como el que cabría esperar de una planificación del desarrollo que incorporara unas mínimas consideraciones sobre un verdadero bienestar humano. Carecemos, por otra parte, de las bases científicas, de los medios tecnológicos y de los recursos indispensables para contrarrestar en una medida apreciable los efectos de tan culpable ignorancia.

Y nuestro botón de muestra de cada día. En el diario "El Tiempo" (24 y 25 de Agosto) Juan José Hoyos describe la matanza de miles de patos pisingos o iguazas (*Dendrocygna* spp) por ingestión de Dieldrex, un insecticida organoclorado, aplicado

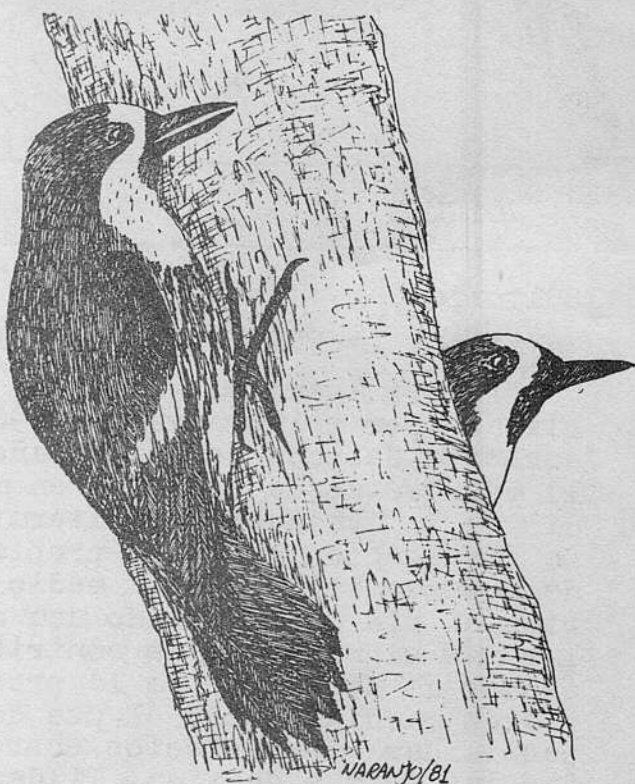
"para no tener que pagar más pajeros" en los arrozales inmediatos a la Ciénaga de Ayapel, sur del Departamento de Córdoba. Y alrededor de esta catástrofe, de por sí suficiente, el mismo autor desenmaraña los hilos de una trama que encuentra sus símiles en las demás regiones del país: la utilización indiscriminada de tecnologías cuyos efectos secundarios se ignoran a propósito; las interferencias a los controles naturales de las poblaciones y las consiguientes e inevitables irrupciones de especies que entonces adoptan características de plagas; el deterioro injustificable de un hábitat, con total desprecio de todos los valores diferentes al de productividades a corto plazo; la explotación desmedida de los recursos faunísticos tanto de caza como pesqueros; la explotación de los pescadores por los intermediarios; la inoperancia de los medios de control de las vedas; la indiferencia, la ignorancia y la ineptitud de los funcionarios gubernamentales; las maquinaciones de políticos al servicio de oscuros intereses; etc., etc., etc. Un sin fin de factores que han confluído en el arrasamiento de la Ciénaga de Ayapel, uno de nuestros más importantes refugios de fauna acuática y fuente vital de pescado.

Pero la extinción de la avifauna de la Ciénaga es apenas un aspecto parcial de un atentado que involucra a la totalidad de los integrantes de ese enorme ecosistema y su área de influencia. Una vez más aparecen las aves como indicadoras inequívocas de la calidad de un medio ambiente que comparten con el Hombre. El mismo arroz que mató a miles de patos no puede ser alimento adecuado para humanos. Ni podrá serlo el pescado afectado por la contaminación del medio acuático. Y "muchos campesinos cocinaron los patos muertos y se los comieron"!

Y es que en Colombia, dos décadas más tarde, continúan realizándose los más aterradores vaticios

nios de "La Primavera Silenciosa". Y nada cambiará, si no es para peor, en ausencia de una ciudadanía consciente, debidamente informada y organizada que luche por uno de sus derechos más elementales: un medio ambiente adecuado para Vivir.

H. Alvarez L.



EL AVE DEL MES

El Carpintero de los Robles (Melanerpes formicivorus)

Dos aspectos de su comportamiento hacen de este carpintero un sujeto de estudio del mayor interés: su sistema de reproducción comunal y su hábito de almacenar alimento. En el suroeste de los Estados Unidos, cerca al límite norte de la distribución geográfica de la especie, su historia natural ha sido estudiada de manera intensiva.

Estas aves viven en grupos sociales de hasta 12 individuos que defienden un territorio y se reproducen comunalmente. Cada grupo mantiene un nido por año y todos sus miembros participan en la incuba-

ción de los huevos y la alimentación de los polluelos. Puede haber más de una hembra en reproducción en el grupo, pero generalmente la unidad social está constituida por una pareja y varios "ayudantes", casi siempre juveniles de la nidad anterior que por alguna razón optan por ayudar a criar a sus hermanos en lugar de dispersarse y establecerse por su cuenta para reproducirse.

El nombre común se debe a su asociación con los robles (Quercus spp) de los cuales dependen en buena medida para su alimentación. Consumen las bellotas en el verano cuando todavía están verdes. En el otoño, ya maduras las bellotas, además de comerlas inmediatamente almacenan una gran cantidad en una o más "despensas" que cada grupo tiene en su territorio. Cuando hay abundancia de bellotas los carpinteros pueden guardar las suficientes para subsistir durante el invierno. Pero si la cosecha ha sido pobre los carpinteros deben emigrar en busca de alimento y se desintegran los grupos.

Pero los Carpinteros de los Robles no dependen exclusivamente de las bellotas. Comen también otras frutas e insectos y hasta lamen la savia que brota de huecos que perforan para tal propósito en la corteza de los robles.

En Colombia esta especie habita en los climas templados de las tres cordilleras, en donde las condiciones ecológicas son diferentes a las reinantes en la parte norte de su distribución geográfica. No existe aquí una estacionalidad marcada y hay alimento disponible durante todo el año. Este marco ecológico tan diferente plantea algunas preguntas sobre los hábitos reproductivos y el sistema social de este carpintero en Colombia, hasta la fecha desconocidos y sujeto de un proyecto de investigación en marcha. Es probable que se presenten grandes diferencias de comportamiento, ya que las

poblaciones colombianas están aisladas de las del norte, las cuales se extienden por Centroamérica únicamente hasta el oeste de Panamá. Esta brecha espacial puede significar para las poblaciones colombianas un camino evolutivo diferente.

Identificación. El Carpintero de los Robles, llamado también "Payaso", se distingue fácilmente de otras especies de la familia Picidae. En vuelo exhibe parches blancos en la rabadilla y las alas en marcado contraste con el fondo general negro de la superficie dorsal. Las partes inferiores son de color blanco, con un collar negro en el pecho y estrías conspicuas del mismo color en los flancos. La coloración de la cabeza, amarilla con garganta y antifaz negros, además del bonete rojo (no siempre presente en las hembras) justifican su mote de "Payaso". Su comportamiento también lo hace inconfundible: gregario y bullicioso, se anuncia con frecuentes llamadas que podrían transcribirse como "cuara-co", "cuara-co" y que han dado origen al nombre de "Matraca" que se le da a este carpintero en algunas regiones. (V. ilustración pág. 2).

G. Kattan

HISTORIA DE LA ORNITOLOGIA EN COLOMBIA

Parte 2. La Conquista

El arribo a tierras americanas de la cultura europea puede considerarse con propiedad como el origen de la información sistematizada sobre aves colombianas.

Algunos viajeros españoles eran, además de soldados y mercaderes, verdaderos escritores que plasmaron en sus crónicas las primeras impresiones producidas en ellos por la exhuberante vida silvestre de los trópicos, además de sus "hazañas" guerreras y la organización social de los pueblos americanos. Desde el primer asentamiento español en territorio continen-

tal de América, la hoy desaparecida población de Santa María la Antigua del Darién, la variada avifauna neotropical es reseñada por estos soldados-escritores. Don Gonzalo Fernández de Oviedo, regidor de esta ciudad, escribía a propósito de las aves observadas en el "camino de las Indias" en el año de 1526:

"Otros pájaros hay menores que tordos, y son muy negros, y creo que es una de las aves del mundo que más velocidad traen en su volar, y andan a raíz del agua, por altas o bajas que anden las olas de la mar, y tan diestros en el subir o bajar el vuelo en el orden que la mar anda, y pegado al agua, que no podría creer sin verse"

En estilo florido, bastante adjetivado, se adivina en las descripciones la identidad de muchas de las aves que inspiraron a los cronistas. Quizá de manera más notable que en las notas de Oviedo, esta precisión de la reseña se evidencia en la "Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad y Provincia de Santa Marta", obra publicada en el año de 1742 por el Alférez Real Don José Nicolás de la Rosa, quien habitara en territorio colombiano la mayor parte de su vida:

"El paujil es ave de copete, rizo negro y lustroso, como toda la demás pluma, distinguiéndose la hembra en tenerla mosqueada de blanco. Es animal hermoso y también comestible".

..."El alcatraz se mantiene así mismo de lo que pesca, y es con arte maravilloso. Tiene un buche exterior, que pendiéndole del pico le coge todo el pecho. En éste percibe proporcionada porción de agua, cuando descende de lo alto a tomar el pez, que la perspicacia de su vista alcanzó a conocer en el agua; y sacando la cabeza inclina el pico al pecho, para vaciarla, quedando el pez preso

y sin embarazo para pasar al buche interior, cuya diligencia repite, hasta satisfacerse..."

Como puede verse, las descripciones no sólo permiten identificar con cierta aproximación algunas de las aves, sino que además evidencian una notable capacidad de los cronistas para resaltar algunas características conductuales de los sujetos de sus anotaciones.

No obstante, y a pesar del indudable valor que estos escritos representan como documentación histórica de nuestra avifauna, mucho de la información ornitológica que estos viajeros pudieron recoger se ha desvirtuado en razón de su parcializada concepción de la naturaleza. Siendo ellos los primeros en documentar por escrito la fauna y flora de América y que por lo tanto alcanzaron a conocer nuestras riquezas naturales en su más prístino estado, la vaguedad de sus escritos favoreció la pérdida irremparable de una información que en el presente sería de inestimable valor para la ciencia ornitológica.

L. G. Naranjo.

que el vuelo de las aves no se detenga

AVES, MEDIO AMBIENTE Y CONSERVACION

Se extinguen las aves a causa de los insecticidas.

Los insecticidas, productos químicos utilizados ampliamente en la agricultura, se han introducido en todos los rincones del medio ambiente y, cada vez con mayor frecuencia, alcanzan concentraciones letales para la mayoría de los animales, incluido el Hombre. En el caso de las aves algunos pesticidas del grupo de los organoclorados, como el DDT, producen serias alteraciones del sistema reproductivo, responsables por el descenso a niveles críticos de las poblaciones de muchas especies.

El huevo de las aves se origina en el ovario. Allí se unen proteínas, ácidos grasos y otras sustancias suministradas por la sangre para formar la yema a partir de un óvulo. Al desprenderse del ovario la yema entra a un tubo (el oviducto), donde se rodea de la albumina que constituye la clara. La cáscara se forma en el útero, al final del oviducto.

Se ha comprobado que en las especies más expuestas a contaminación por organoclorados en virtud de sus hábitos alimenticios, se presenta un notable adelgazamiento de la cáscara. Los huevos así afectados se rompen, produciendo la muerte de los embriones. El adelgazamiento de la cáscara es entonces el principal factor en el fracaso reproductivo y la consiguiente disminución de las poblaciones contaminadas.

Existen varias explicaciones para la fragilidad anormal de los huevos afectados: el metabolismo del Calcio, principal componente de la cáscara, puede afectarse por hiper- o hipotiroidismo (anomalía en el desarrollo y la función de la glándula tiroides) y ambos efectos han sido detectados en aves expuestas a residuos de insecticidas organoclorados. También es probable que el metabolismo del Ca sea interferido por la disminución de las hormonas sexuales causada por un aumento en la actividad del hígado, la cual aparece en las aves por exposición a muy bajas concentraciones de organoclorados. El estrógeno, una hormona sexual, interviene en la deposición del Ca en los huesos, los cuales sirven durante la reproducción como reservas de ese material para la formación de la cáscara. La disminución del estrógeno, por lo tanto, puede afectar tales depósitos.

Pero el efecto que parece explicar mejor el adelgazamiento de la cáscara es la inhibición de la enzima anhidrasa carbónica por

los residuos metabólicos de los organoclorados. Esta es la enzima encargada del suministro de iones carbonato ($\text{CO}_3^{=}$) en el proceso de formación del carbonato de calcio en la glándula de la cáscara o útero. Si se interfiere la acción de esta enzima disminuye o se inhibe totalmente la producción de la cáscara en el útero y los huevos no resisten la presión que los adultos tienen que aplicar durante la incubación.

Los pesticidas se han sumado así al complejo de factores responsables por la extinción de 225 especies animales en sólo los tres últimos siglos...!

(Nota del Editor. El fracaso reproductivo masivo debido a la fragilidad de los huevos o a la muerte de embriones in útero, inducida a su vez por las interferencias de los pesticidas en el metabolismo, ha sido bien documentado para muchas especies. Las aves depredadoras de vertebrados, en particular, ingieren en sus presas y acumulan en sus organismos altas concentraciones de las fatídicas sustancias. Es el fenómeno de la "bio-magnificación", al cual nos referiremos más ampliamente en próxima oportunidad.)

Elsa de Londoño

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

RIDGELY, R.S. & S.J.C. GAULIN.
1980. The birds of Finca Merenberg, Huila Department, Colombia. The Condor 82(4):379-391.

Comprende principalmente una lista anotada de 132 especies de aves observadas por los autores entre 1975 y 1976 en Finca Merenberg. Comparan sus resultados con la lista elaborada por M.A. Carriker Jr. entre 1952 y 1956 en otras localidades de la misma región.

Presenta además un breve análisis del impacto humano sobre la población aviar de la región, en particular de las especies que necesitan del bosque para su existencia.

E. Buttkus

OTORGAN PERSONERIA JURIDICA A LA S V O

Por Resolución 1245 del 19 de Agosto del presente año el Departamento Jurídico Administrativo de la Gobernación del Departamento del Valle del Cauca fué concedida Personería Jurídica a la Sociedad Vallecaucana de Ornitología.

El reconocimiento legal de nuestra Sociedad hace posible una considerable ampliación de la variedad de frentes de trabajo y del ámbito geográfico de nuestras actividades.

SOLUCION AL ORNITOGRAMA (V. Rupícola, entrega anterior).

Horizontales. 1. Nidícola. 2. ar; red; mar. 3. ripario; xi. 4. es; cal; lío (inv.). 5. ca; ulna. 6. lo; si (inv.); ala. 7. alar; aves. 8. aracari; si. 9. cu; era. 10. liso (inv.); este.

Verticales. 1. nares; oca (inv.). 2. iris; larus. 3. cola. 4. iraca; laca. 5. cera; ira. 6. súlido (inv.) re. 7. aire. 8. vano; as. 9. axiales. 10. lira (inv.); así.

L. G. Naranjo.

RUPICOLA, CARTA MENSUAL

Es el órgano de divulgación de la SVO. Su propósito es el de servir de medio de comunicación entre los asociados y, en general, entre todos los estudiosos de las aves en el país. Agradeceríamos sinceramente las sugerencias acerca de personas, agrupaciones e instituciones que podrían estar interesadas en recibir RUPICOLA, tanto en Colombia como en el exterior.

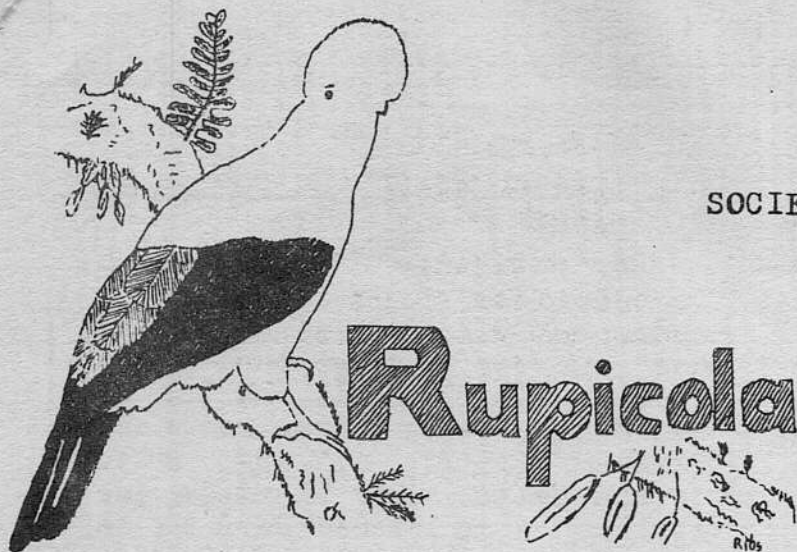
Nuestra Carta Mensual podrá prestar un mejor servicio a todos sus lectores en la medida en que nos hagan llegar sus críticas y contribuciones. Estamos interesados en establecer canje por las publicaciones de entidades afines.

NUEVOS SOCIOS

Todas las personas interesadas en afiliarse a la Sociedad Vallecaucana de Ornitología deberán dirigirse a

Martha Lucía Martínez
Secretaria S V O
c.o. Museo de Ciencias Naturales.
Apartado aéreo 938
Cali, COLOMBIA

Nuestros estatutos consideran la afiliación de personas no residentes en el Valle del Cauca en calidad de Socios Correspondientes.



Carta Mensual de la
SOCIEDAD VALLECAUCANA DE ORNITOLOGIA

Apartado Aéreo 938
Cali, COLOMBIA

VOLUMEN 1

NUMERO 5

SEPTIEMBRE- OCTUBRE 1981

Editorial

LA CARRETERA AL NAYA:

CAMINO AL DESASTRE

En la construcción de carreteras se pone de relieve la capacidad del Hombre para modificar profundamente los paisajes, actuando no ya como simple especie biológica sino como un potente factor a escala geológica. En zonas montañosas, en particular, las carreteras ejercen un impacto ambiental considerable. El efecto desestabilizador de estas obras se deja sentir inmediatamente o a muy corto plazo con manifestaciones tales como derrumbes y deslizamientos, con la consiguiente perturbación de los caudales, su contaminación y su empobrecimiento, para no citar sino algunos de los efectos más tangibles. No cabe duda, entonces, de que estas obras deben estar precedidas por, y condicionadas a, una mínima confrontación de sus beneficios reales en términos de bienestar y de los costos sociales ocasionados por su impacto ambiental.

La Carretera al Naya merece ser enjuiciada a la luz de los planteamientos anteriores. Una nueva ruta (necesaria ?) que enlaza al Valle del Cauca con la costa del Pacífico, atraviesa una extensa

región boscosa y de escasa población humana. Las condiciones climáticas y de suelo han sido de antiguo reconocidas como de las más desfavorables para la agricultura y la ganadería. Alta pluviosidad y pendientes escarpadas se combinan para caracterizar esta región como altamente susceptible de erosión, con requerimientos extremos en cuanto a medidas de conservación de suelos y, además, de bajísima productividad.

En su tramo inicial, unos cuantos kilómetros ya de por sí tristemente indicativos del impacto de la carretera, hemos visto cómo al paso del bulldozer se precipitan por las laderas pedazos de montaña. Falda arriba el bosque se desprende. Falda abajo el bosque se asfixia sepultado y /o se desploma bajo el alud. Los primeros aguaceros excavan profundas cárcavas y de la carretera manan ríos de lodo.

Y tras la máquina invade una legión de colonos. Desposeídos los unos, emisarios de terratenientes los otros, y todos convenientes proveedores de los comerciantes de maderas, agravan a golpes de hacha las heridas que ya desangran la montaña. En donde hace poco crecían bosques imponentes de robles y cominos, vemos hoy

raquíticos morales. Por doquiera, en tierras tan nuevas, se advierte en el color rojo de las cicatrices de la erosión el final de toda productividad. A la vuelta de pocos años la carretera que un día sirvió como válvula de desfogue a la presión demográfica en el alto valle del Cauca, servirá de vía de regreso a tantos menesterosos que una vez más buscarán en los grandes centros urbanos el sustento que ya no alcanzaban a conseguir en las tierras que destruyeron. Se habrá cerrado un ciclo y se habrá agravado un problema que, más que solucionarlo, se pretendió disimular.

Y habrán desaparecido para entonces bosques y fauna de una región inexplorada. Especies desconocidas (léase recursos del futuro) y otras mejor conocidas que podrían ahora ser objeto de utilización racional y fuentes reales de bienestar, ya no contarán en nuestro menguado patrimonio. Una vez más se habrá destruido riqueza para crear pobreza.

Se me ocurre al cerrar estas líneas: Se habrá preguntado alguien cuál va a ser el efecto de las lomas denudadas del Timba, hoy afectadas por la carretera de marras, sobre el complejo de embalses con el cual se pretende regular el caudal del río Cauca? No quedará anulado en pocos años el supuesto efecto de tales embalses por el creciente deterioro de las cuencas hidrográficas que tributan al Cauca? Aun para el profano las relaciones son demasiado obvias como para suponer que no tuvieron cabida en la planeación de obras de tal magnitud y costo, para no hablar por ahora de sus implicaciones ecológicas. Pero a veces el inmediatez no deja lugar para proyecciones a un futuro algo más distante pero suficientemente cercano como para preocupar a intereses legítimamente comunitarios. Ahí esta Anchicaya.

H. Alvarez L.

EL AVE DEL MES

El Pelicano Pardo (Pelecanus occidentalis)

Los pelícanos pardos, comúnmente conocidos en Colombia como "Alcatraces" y en Panamá como "Cua-cos", poseen adaptaciones morfológicas y fisiológicas que los colocan dentro de las aves marinas. Cuentan con un pico largo dotado de una bolsa gular flexible que utilizan como un red para la captura de anchovetas y otros peces. Sus pies son totipalmeados (los cuatro dedos están unidos por una membrana plantar), lo cual les facilita la natación. El plumaje es altamente resistente a la humedad, en parte por ser frecuentemente aceitado con una sustancia producida por la glándula uropigial, situada en la rabadilla. Sus alas, largas en relación al cuerpo, le permiten planear a ras del mar en busca de su alimento.



Los pelícanos construyen sus nidos sobre los árboles con ramas y hojas secas que entrelazan con el pico y afirman con las patas. Son monógamos, así que una pareja

formada antes de la construcción del nido permanece unida durante toda la estación de reproducción. Macho y hembra participan en la incubación y en la alimentación y cuidado de los polluelos. Generalmente la hembra pone tres huevos de color blanco sucio que se torna amarillento hacia el final de la incubación. El tiempo aproximado de este proceso es de 30 días y el modo de incubar los huevos consiste en pisarlos con ambas patas, recostando luego el pecho y el cuerpo relajadamente sobre ellos.

Al eclosionar el huevo, el polluelo es bastante frágil, no tiene plumas y es de color púrpura; permanece la mayor parte del día cobijado entre las patas del adulto. Los polluelos son alimentados con peces que los padres regurgitan para ellos en el nido. El crecimiento es bastante rápido y parece que casi toda la energía obtenida se utiliza en producir plumas y en aumentar el tamaño del cuerpo, pico y patas. Primero se cubre de plumón en todo el cuerpo y luego aparecen las primeras plumas verdaderas en las alas y la cola. Para esta época su color es blanco.

A medida que crece, el polluelo empieza a pedir el alimento tocando con su pico el saco gular, la cabeza y los ojos del adulto, quien abre el pico permitiendo que el polluelo introduzca su cabeza hasta casi el comienzo del estómago para obtener el alimento. El polluelo emite además un chillido para recibir la atención que desea del adulto. En esta forma son alimentados los polluelos varias veces en el día, dependiendo su desarrollo en buena medida de la cantidad de alimento que reciban. Un adulto nunca alimenta a un polluelo que no sea suyo.

Con el progresivo desarrollo

de los polluelos los adultos disminuyen su permanencia en el nido, pasando más tiempo en los sitios de descanso y visitando el nido únicamente para dar de comer a los polluelos. Estos a su vez permanecen en el nido todo el tiempo durmiendo, arreglando su plumaje, cogiendo ramitas con el pico, ventilandose con movimientos del sacogular y peleando un poco con los otros polluelos. Un poco mayores, pueden caminar por las ramas y en los últimos estadios de su crecimiento, pueden hacer pequeños vuelos de rama en rama. Para este momento el color del joven pelícano ha cambiado a chocolate claro y el desarrollo de plumas en las alas y la cola ya es completo. Hacia el final de la estación de cría los jóvenes ya pueden volar y aprenden entonces a pescar. Algunos mueren por accidentes durante el proceso de aprendizaje.

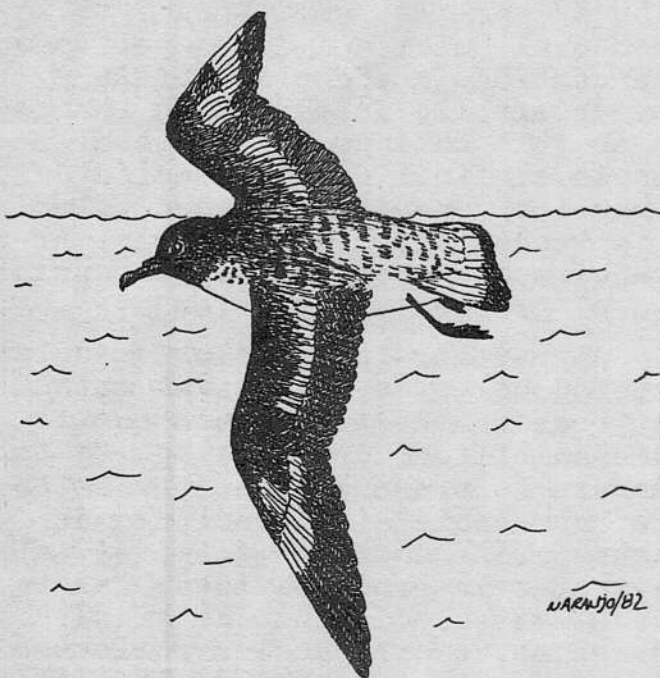
Al parecer la cronología de la reproducción de estas aves está estrechamente relacionada con la disponibilidad de alimento. De tal manera la presencia de corrientes de "surgencia" (afloramiento de aguas frías en mares cálidos), al aumentar la productividad, favorece el establecimiento de grandes colonias de cría de los pelícanos. Este aspecto concreto de la biología de la especie fué estudiado durante este año en la Bahía de Panamá por un equipo de investigadores del Smithsonian Tropical Research Institute. La secuencia de anidación del pelícano se estudió en la isla de Taboga durante más de seis meses y la investigación continuará durante el próximo año. Las presentes notas son un extracto de la información recogida por la autora como parte de su trabajo en el equipo de investigación.

Martha L. Martínez

UNA NUEVA AVE MARINA PARA COLOMBIA

El Petrel del Cabo, *Daption capense*

El 12 de Octubre de 1981 frente a la Isla de Gorgona en el Pacífico Colombiano (2°58'N, 78°10'W) fotografíe un individuo de esta especie cuando se alimentaba de restos de peces que le tiraban los marinos de a bordo. Según varios autores esta es una costumbre característica de estos petreles y debido a ello se acercan con frecuencia a los barcos en alta mar.



El Petrel del Cabo se encuentra en los océanos del sur desde el Continente Antártico hasta el Trópico de Capricornio. Se reproduce en la Antártida e islas sub-antárticas adyacentes y durante el período post-reproductivo se extiende por la Corriente de Humboldt a lo largo de las costas de Chile y Perú. Existen algunos registros dudosos y muy antiguos de México y California.

Los petreles en general (Orden Procellariiformes, Familia Hydrobatidae) son aves pelágicas que permanecen en el mar durante todo el año y sólo llegan a tierra para anidar, especialmente en las

islas oceánicas. El nombre de "Petrel" es inglés y se deriva del nombre de Pedro, apóstol de Cristo, de quien se dice que caminó sobre las aguas del mar. En efecto, los petreles vuelan tan cerca de la superficie y siguen a las olas en forma tal que a veces parece que se posaran sobre ellas.

José Ignacio Borrero H

que el vuelo de las aves no se detenga:

AVES, MEDIO AMBIENTE Y CONSERVACIÓN

Pájaros en su casa? Sí, pero en libertad.

No le puedo pedir a Ud. que rompa el contacto con las aves por un simple capricho ecologista. Todas las personas no pueden dedicarse a la Ornitología y correr por los campos para admirar y aprender de los pájaros en sus ambientes naturales. Pero sí se puede cambiar el antiguo y triste sistema de enjaular a los seres que mejor simbolizan la libertad, precisamente estableciendo una relación más libre con ellos.

Se trata de organizar en el patio de su casa, en el balcón, techo, árboles de su ciudad y también en el campo cebaderos o comederos abastecidos con alimentos baratos, aún residuos de comida, para que comiencen a llegar toda clase de aves entre las que habitan la zona. Rápidamente los pájaros perderán su timidez y el miedo a las personas, ofreciéndoles su compañía, su belleza y la amistad que desde hace siglos están en capacidad de brindarle. Este es un sistema más humanitario, más interesante y, sobre todo, más acorde con la época ya que los recursos faunísticos están llegando al límite de supervivencia y cualquier presión adicional, como la captura de aves para fines ornamentales, llevaría aún más cerca

de la extinción a las más preciadas especies de nuestra avifauna.

Muy fáciles de hacer, los comederos de las aves pueden construirse con materiales baratos, de dimensiones y formas variables. Hay resultados sorprendentes en cuanto a variedad de especies y número de visitantes de los cebaderos. En nuestro medio hay gran diversidad de alimentos adecuados: el plátano maduro, el banano y las frutas como la guayaba tienen gran aceptación entre las distintas especies de azulejos (fam. Thraupidae), toches (fam. Icteridae) y Sinsontes (fam. Mimidae).

Los granos como maíz, sorgo, arroz, atraen las torcazas y palomas (fam. Columbidae), los chamones parásitos (fam. Icteridae), semilleros, picogordos, ajiceros y copetones (fam. Fringillidae). El agua de panela o de melaza es motivo de atracción para los mieleros (Coereba flaveola) y en recipientes adecuados servirá para los colibríes (fam. Trochilidae), al igual que el agua de azúcar.

Haga el ensayo y comprobará que detrás de esta idea sencilla se esconde un mundo lleno de satisfacciones, enseñanzas y alegría que no puede compararse con el triste orgullo de mantener en cautiverio injusto a los mejores cantores del mundo animal. Lleve alegría sana a su hogar, dele un toque de naturaleza al mundo de cemento que lo rodea y se convencerá que vale la pena luchar por estos graciosos seres.

!Acabe con las prisiones en su casa, dele libertad a la Libertad!

Enrique Murgueitio

NOTA BIBLIOGRAFICA

BARRETO, Mauricio. 1981. Aves en El Porvenir, Meta, Colombia. Cespedesia 10(37-38):149-163. Informa sobre 231 especies de

aves en 52 familias, observadas en las vecindades del Caserío El Porvenir, Departamento del Meta, durante 12 meses entre 1978 y '79. El trabajo cubrió cuatro hábitats bien diferenciados: sabanas, bosques de galería, lagunas y cultivos.

Los registros, visuales y/o por medio de redes, extienden considerablemente la distribución conocida de Phimosus infuscatus, Aramus guarauna, Ardea herodias, C. cochlearius, Asio flammeus y Myiopagis viridicatus, especies cuyo rango aparecía restringido en la literatura previa a las regiones norte y/o oeste del país. Además refina la información sobre la distribución geográfica de otras 18 especies cuya presencia ya se conocía en otras localidades del oriente de Colombia.

Califica las especies anotadas por su abundancia relativa en cada uno de los hábitats estudiados y llama la atención sobre la incidencia de varios factores adversos para la conservación de las aves del Llano, particularmente la destrucción de los bosques de galería por tala y pastoreo

H. Alvarez L.

ACTIVIDADES DE LA SVO

Carolina Murcia contribuyó a las actividades culturales de la Sociedad con una conferencia ilustrada con diapositivas sobre la avifauna de las Islas del Rosario, en la reunión del primero de Septiembre.

Martha L. Martínez, en la reunión del 6 de Octubre, expuso los resultados de sus observaciones sobre el Pelicano Pardo en la Isla de Taboga, Panamá.

Entre el 9 y el 12 de Octubre 14 integrantes de la SVO visitaron la Reserva Forestal Merenberg, Departamento del Huila. Durante la

excursión fueron registradas 106 especies de aves, 83 de ellas en Finca Merenberg. Los registros más notables fueron Lesbia nuna y Aglaeactis cupreipennis en el pueblo de Puracé, Anas flavirostris y Micropalama himantopus en la Laguna de San Rafael (Parque Nacional de Puracé) y Pharomacrus antisianus, P. auriceps, Chamaepetes goudotii y Penelope montagni en Finca Merenberg.

Con la visita de la SVO a Merenberg se añadieron 10 nuevas especies a la lista de registros que se lleva en la Reserva desde 1973. El 12 de Octubre, como acto conmemorativo del Día del Árbol, los asistentes participaron en la siembra de árboles en la finca La Candelaria, propiedad de la Fundación Merenberg.

La SVO agradece de una manera muy especial al Sr. Günther Buch por su hospitalidad durante esta excursión.

Elisabeth Buttkus

CONTRIBUYA!

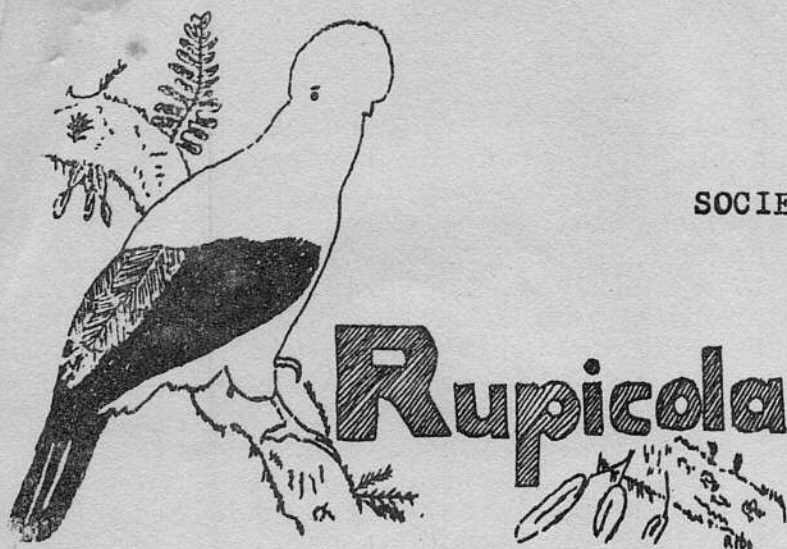
a) Haciendo circular su número de RUPICOLA entre sus amigos aficionados a las aves.

b) Difundiendo sus ideas, inquietudes, observaciones ornitológicas, etc., a través de RUPICOLA.

c) Enviándonos los nombres de personas que podrían estar interesadas en afiliarse a la SVO.

Los interesados pueden escribir a

SOCIEDAD VALLECAUCANA DE ORNITOLOGIA
Apartado aéreo 938
Cali, Colombia



Carta Mensual de la
SOCIEDAD VALLECAUCANA DE ORNITOLOGIA

Apartado Aéreo 938
Cali, COLOMBIA

VOLUMEN 1

NUMERO 6

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1981

Editorial

POTREROCHICO: EL ULTIMO PALMAR
DEL VALLE

A menos de 20 kilómetros de Cartago, en el Corregimiento de Zaragoza, muere lentamente uno de los más espectaculares paisajes vallecaucanos. Las suaves colinas de la hacienda Potrerochico aún están cubiertas con la sombra proyectada por unos cuantos centenares de palmas "corozo de puerco" (Scheelea butyracea), en cuyas altas hojas se refugian en horas de sol intenso las "iguazas" y "marías" (Dendrocygna autumnalis y D. bicolor). Los frutos de las palmas son comidos por las ardillas o cuando caen al suelo, por el ganado de ceiba y levante de la hacienda.

Sin embargo, una buena cantidad de frutos logra germinar al pié de las grandes palmas; las sobrevivientes de estas plántulas, serán el potencial reemplazo de los largos troncos muertos que de trecho en trecho atraviesan el suelo del palmar..... de no mediar el ganado vacuno, voraz consumidor de las tiernas hojas de las plántulas.

La hacienda Potrerochico es una de las más tecnificadas ganaderías de la región y el pastoreo intensivo en pequeños potreros es practicado allí desde hace varios lustros. De acuerdo con la veda perma-

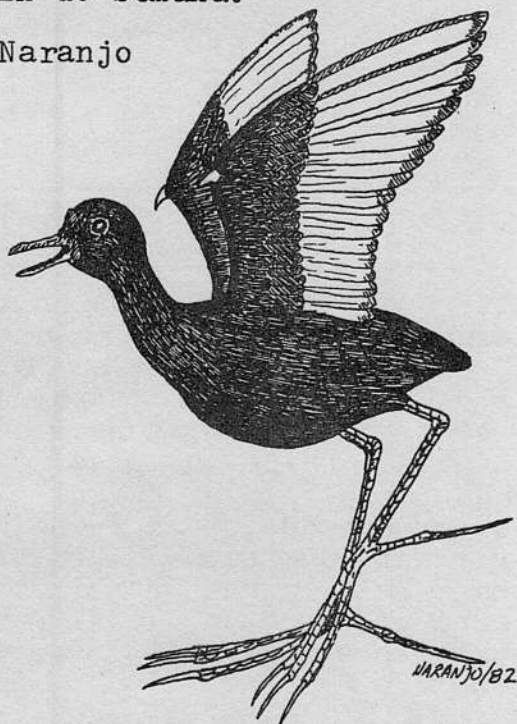
nente a la tala de estas palmas decretada por la CVC, las palmas adultas, e incluso aquellas que mueren y se desarraigan, son respetadas por los propietarios de la hacienda. Pero ninguna medida que prevenga el consumo de plántulas por el ganado, ha sido adoptada. Como es natural, la virtual inexistencia de regeneración en este bosque de palmeras determina el que cada día el número de plantas adultas disminuya sensiblemente.

Por otra parte, no sólo el deterioro del palmar de Zaragoza marca el final de un ecosistema típico de la planada del Cauca. Así como la ganadería altamente tecnificada representa una amenaza directa a la regeneración del palmar, la agricultura no menos adelantada cierra el círculo de destrucción. Hasta finales de la década del 60, el paisaje de Potrerochico se completaba con vastos "ojos de agua" en las depresiones y valles circundados por las colinas cubiertas de palmeras. La avifauna más diversa del norte del Valle poblaba pantanos y palmares y la intervención perjudicial del hombre se limitaba a las grandes cacerías de patos en días feriados. Pero los pantanos ocupaban un área considerable y bastaba una obra de canalización para convertirlas en tierra cultivable.

El palmar de Zaragoza, es reserva forestal. Sus aves, están prote-

gidas por una veda nacional de caza. Y hoy, justo en el momento de concretarse la destrucción de las áreas anegadizas en el Departamento (léase Proyecto Salvajina), Potrerochico es un palmar agónico bordeado por un canal en donde buscan refugio las aves que logran escapar de los perdigones cada fin de semana.

L. G. Naranjo



EL AVE DEL MES

El Gallito de ciénaga
(Jacana jacana)

Es el único representante de la familia Jacanidae (Charadriiformes) en Colombia y constituye uno de los componentes más comunes de la avifauna de lagunas y ciénagas residuales del valle geográfico del río Cauca. Presenta rasgos especiales de comportamiento que lo hacen sujeto de mucho interés en el estudio de los sistemas sociales de aves en las que ocurre una producción rápida y múltiple de posturas.

Curiosamente, en esta especie se presenta una inversión en la función de los padres, siendo el macho el encargado de la incubación y el cuidado de la prole. Defienden territorios demarcados casi siempre por accidentes naturales del terreno, los cuales son utilizados para la ali-

mentación, reposo, cópulas, anidación y pastoreo de los polluelos. Los machos son muy fieles al territorio y las hembras les ayudan a defenderlo especialmente contra hembras intrusas. Los encuentros territoriales con individuos de la misma especie conducen a una expulsión del intruso fuera del área defendida. Por el contrario, los "propietarios" permiten el tránsito de individuos de otras especies, ahuyentándolos únicamente cuando se aproximan demasiado al nido o a los polluelos.

El cortejo se caracteriza por la adopción de posturas precopulatorias en un sitio de la vegetación flotante o emergente que selecciona la hembra para efectuar las cópulas. En dichos sitios se presentan un gran número de solicitudes simultáneas o solitarias que no conducen al salto del macho, siendo las cópulas poco frecuentes. Ambos sexos participan en las etapas iniciales de la construcción del nido añadiendo algunas hierbas y chamizas en el sitio destinado a las cópulas, convirtiéndolo en plataforma de anidación. Ya en la incubación, únicamente el macho continúa incorporando material al nido hasta unos pocos días antes de la eclosión de la postura.

Los huevos son depositados a intervalos de un día y la incubación no comienza hasta que se completa una postura de tres o cuatro huevos. El período de incubación oscila entre 34 y 37 días. En un estudio que realicé sobre esta especie, un macho gastó únicamente el 25% de su tiempo de actividad diaria en la incubación de una postura, por lo cual se les puede considerar como pésimos incubadores.

En una población de Gallitos de ciénaga sometida a estudio y en la cual predominaba la monogamia como sistema de organización sexual, obtuve evidencia de un caso de polian-dria (el único reportado para la especie hasta la fecha), caracterizado por el sostenimiento de vínculos

simultáneos de una hembra con tres machos, con los cuales copulaba en algunas ocasiones en un mismo día. En esta ocasión la hembra defendía el área englobada por los territorios de los tres machos, que estaban separados por linderos comunes en donde eran muy frecuentes los encuentros agresivos entre los machos propietarios. En tales encuentros intervenía muchas veces la hembra, atacando a picotazos a cualquiera de los machos, haciendo que ambos regresaran simultáneamente a sus respectivos territorios.

Cuando una postura se pierde, ya sea por predación de los huevos o por el hundimiento de la plataforma de anidación (lo cual sucede a menudo), la hembra es capaz de depositar posturas de reemplazo como mínimo, a los seis días siguientes a la pérdida de tal postura. En este período las cópulas se reanudan y ambas aves construyen rápidamente un nuevo nido. Para citar un ejemplo, una hembra depositó dos posturas de reemplazo (en dos nuevos nidos) en un lapso de 18 días. Estas posturas fueron incubadas por dos machos ante la pérdida de las dos posturas iniciales. En total, dicha hembra depositó 15 huevos distribuidos en cuatro nidos en un plazo de 45 días, lo cual constituye un buen indicativo del sistema de rápida postura múltiple imperante en esta especie.

Identificación. El Gallito de ciénaga resulta inconfundible entre las demás aves acuáticas ya que al volar es muy notable la coloración amarillenta de las rémiges primarias y secundarias. Además sus despliegues y vocalizaciones resultan muy conspicuos al observador, pues asocian movimientos agresivos con gritos estridentes ante la menor perturbación del hábitat. De igual manera es muy común en esta especie la adopción de despliegues definidos como "despliegues de distracción", típicos en el orden Charadriiformes. Estos movimientos se observan a menudo durante el cuida-

do de la prole en respuesta a la alteración del hábitat causada por el tránsito peatonal o vehicular en las cercanías del territorio. Los polluelos se refugian entre la vegetación flotante, sumergiéndose debajo de las hojas de los lotos opermaneciendo totalmente estáticos, imperceptibles a la visión humana gracias a su coloración críptica.

Macho y hembra adultos presentan idéntica coloración, siendo la hembra de mayor tamaño, lo cual es muy evidente cuando están alimentándose juntos. Su espalda es de color castaño, en contraste con la coloración negra de la cabeza, cuello, partes inferiores y coberteras infracaudales; el pico es amarillo, siendo muy notable un escudo frontal de color rojo (ver ilustración p. 2).

Los juveniles presentan una coloración de "contrasombreo" con el dorso café pálido, una banda superciliar amarillenta y las partes inferiores completamente blancas.

R. Velosa

que el vuelo de las aves no se detenga:

AVES, MEDIO AMBIENTE Y CONSERVACION

La regeneración natural: una alternativa para la avifauna.

Los centenares de miles de hectáreas que actualmente se hallan en proceso de desertización en la zona andina del país son en su mayoría tierras económicamente improductivas para agricultura y ganadería. La deforestación de estas regiones, además, contribuye al proceso erosivo y a la pérdida definitiva de ecosistemas de gran extensión e importancia para una zona altamente poblada.

Desde los 800 metros sobre el nivel del mar o menos, hasta más de los 2500 metros, exceptuando la zona cafetera (1200-1800 mts s.n.m.) y algunas regiones privilegiadas por su topografía, las pendientes escarpadas se hallan casi en su totali-

dad desprovistas de vegetación protectora y son técnicamente muy mal manejadas por agricultura de pan-coger y ganadería extensiva, encontrándose ya zonas bastante degradadas cuya incorporación a actividades rentables es prácticamente imposible.

En la mayoría de los casos no se puede pensar siquiera en reforestación comercial, dados los altos costos de producción en suelos de pésimas condiciones, topografía difícil, ciclos extensos de verano y la carencia de tecnología adecuada a tales condiciones.

Surge entonces una alternativa viable, más barata, pero que requiere paciencia y una vigilancia permanente para mantener siempre el objetivo de recuperar inmensas áreas para la vida: la regeneración natural. Naturalmente, todo ecosistema tiende a hacerse cada vez más complejo diversificando el número de especies de flora y fauna a la vez que multiplicando sus interrelaciones. Es el proceso denominado sucesión ecológica. Todo ecosistema tiene cierto poder regenerativo en caso de ser afectado.

La regeneración natural no es más que aprovechar esa capacidad de recuperación de la naturaleza. El caso más simple es dejar absolutamente quietas las zonas a mejorar, es decir, que la intervención negativa del hombre se termine (quemar, sobre pastoreo, etc.) para que la naturaleza trabaje sola. Con el tiempo, el suelo habrá sido cubierto en su totalidad por especies arbustivas dominantes que irán dando paso lentamente a árboles colonizadores. Con los años habrá bosques secundarios y sobre todo, el suelo recuperará gran parte de sus cualidades perdidas (Materia orgánica, Nitrógeno, Textura, etc.).

En algunas regiones es posible acelerar el proceso regando semillas de especies rústicas y de rápido crecimiento, como hicieron en Filipinas con la leucaena (Leucaena leucocephala), una especie promisoriosa para el trópico y entre otras cosas,

originaria de América.

Es entonces posible "abandonar" aquellas extensas áreas de topografía abrupta que hoy se convierten en desiertos, para producir bosques de mediana calidad con propósitos múltiples: recuperación de suelos, disminución de la erosión, regulación de los cursos hídricos, producción de combustible barato, alimentos (frutas), madera para construcción, etc. Con ello se obligaría a intensificar la producción en las tierras que pueden producir alimentos y materias primas industriales que hoy están sub-utilizadas y mal distribuidas.

La aparición de amplias zonas de bosques en formación trae otra gran ventaja adicional: la recuperación de la fauna silvestre, especialmente la ornitológica. Minimizada la presión humana, las aves aumentarán su número ante la creciente oportunidad de recuperar nichos básicos como los de dispersión de semillas, polinización, control de insectos plaga, etc. Los escasos bosques que hoy quedan, serán núcleos de irradiación de las especies ornitológicas más exigentes en hábitat, a medida que progresan los nuevos bosques de sucesión, salvando así su existencia futura.

Para lograr una labor tan necesaria y difícil, se necesita indudablemente una política estatal decidida a frenar el desastre social y ecológico que avanza rápidamente en el país. Una política dirigida hacia el hombre del campo para combatir la miseria, la explotación, mejorar las condiciones de salud y cultura, pensando siempre en los beneficios sociales y económicos que trae el adecuado manejo de los recursos naturales.

Solo salvando al hombre, se salvará la tierra, los bosques y eso que tanto queremos: las aves. No es fácil, pero tampoco imposible.

E. Murgueitio

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

NARANJO H., L. G. y F. Rodriguez V. 1981. Sobre la presencia de Sarkidiornis melanotos y Campsonyx swainsonii (Aves: Anatidae, Accipitridae) en el Valle del Cauca. *Cespedesia* 10(39-40): 213-221

El artículo informa en detalle sobre registros recientes y discute la distribución geográfica y ecológica de ambas especies en Colombia, poniendo de relieve la reaparición en el Valle del Cauca el pato brasileiro (S. melanotos), supuestamente extinguido en el territorio nacional y la presencia de la aguililla perlada (G. swainsonii) dentro de una probable extensión de su rango a lo largo del río Cauca.

Los autores atribuyen la presencia de S. melanotos a la conservación de algunos relictos de vegetación, concretamente de pequeños bosquetes de la palma "corozo de puerco" (Scheelea butyracea), a la vez que a la disminución en la presión de caza ocasionada a su vez por el alto costo de la munición y la reglamentación vigente. En el caso de G. swainsonii los autores opinan que la agricultura y la ganadería, con las profundas modificaciones que han implicado tales actividades sobre la vegetación original del alto valle del Cauca, han creado las condiciones adecuadas para el establecimiento de esta especie (v. *Rupicola* 1(1): 3).

Ambas especies son descritas e ilustradas con el debido detalle con el ánimo de facilitar a otros observadores una identificación inequívoca en caso de futuros registros.

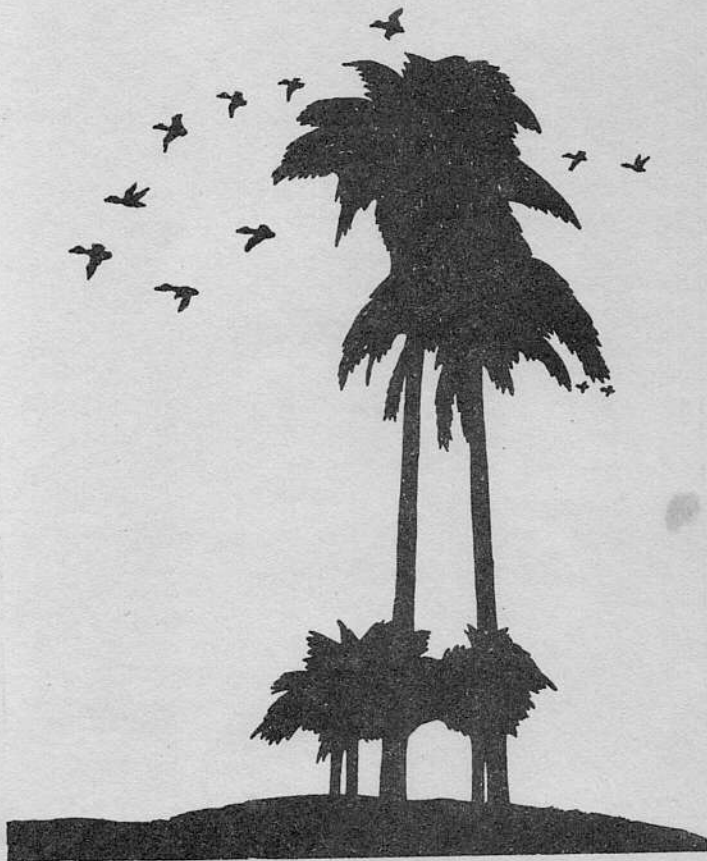
H. Alvarez L.

SEGUNDO REGISTRO DE Campsonyx swainsonii PARA EL VALLE DEL CAUCA

El día 7 de noviembre de 1981 se obtuvo registro fotográfico de un adulto de esta especie rapaz perteneciente a la familia Accipitridae en la entrada a la carretera que conduce de Caucaseco a Guanabanal, sobre la autopista Cali-Palmira, prácticamente en las afueras de la capital vallecaucana.

Siete meses atras, el 4 de abril de 1981, Luis G. Naranjo reportó la especie por primera vez en las cercanías de Cartago, en el norte del Departamento (v. *Notas bibliográficas*, esta entrega). Nuestro individuo se encontraba posado en una cuerda de la luz vecina a un cultivo de soya. No es una especie arisca.

F. Rodriguez
E. Murgueitio



ACTIVIDADES DE LA SVO

El martes 1 de diciembre, en la reunión mensual de socios, el Dr. José Ignacio Borrero exhibió el sonoviso titulado "El estudio de las aves", en el cual lleva trabajando varios meses.

El 14 de diciembre, el Presidente de la SVO fué entrevistado en el programa radial "Pase la Tarde" de la Cadena Caracol. En esta entrevista, Humberto Alvarez no sólo hizo la presentación de la Sociedad, sino que además respondió a distintas preguntas sobre la vida de las aves y su conservación.